

Cooperador paulino

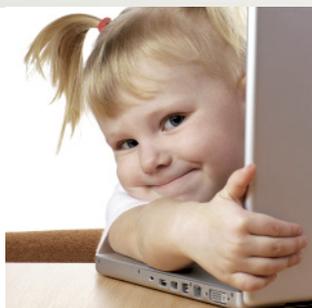
Comunicación y pastoral

Nº 168 mayo-agosto 2014 - 2,75€

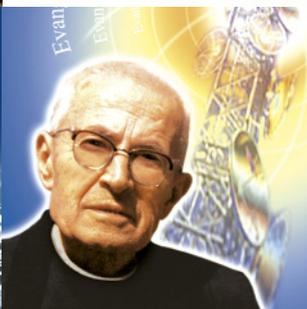


SOCIEDAD DE SAN PABLO

Especial Centenario



*¿Qué haría el
P. Alberione en
la era digital?*



El carisma de la Familia Paulina



Una misión en femenino

Hablamos con...
P. Silvio Sassi
Superior General de la SSP



LIBRERÍAS SAN PABLO

Centros de difusión del pensamiento cristiano



Estamos a su servicio en:

BILBAO

Alameda de Mazarredo, 3
48001 Bilbao
Tel.: 944 233 931
bilbao@sanpablo.es

MADRID

Pl. Jacinto Benavente, 2
28012 Madrid
Tels.: 913 690 402
benavente@sanpablo.es

MADRID

Alcalá, 387
28027 Madrid
Tel.: 914 079 649
alcala@sanpablo.es

MURCIA

Apóstoles, 6
30001 Murcia
Tel.: 968 219 135
murcia@sanpablo.es

OVIEDO

Magdalena, 15
33009 Oviedo
Tel.: 985 207 538
oviedo@sanpablo.es

PALMA DE MALLORCA

Sant Miquel, 66
07002 Palma de Mallorca
Tel.: 971 719 100
palma@sanpablo.es

PAMPLONA

Pl. de las Merindades, 3
31003 Pamplona
Tel.: 948 232 546
pamplona@sanpablo.es

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Rua do Vilar, 37
15705 Santiago de Compostela
Tel.: 981 552 180
santiago@sanpablo.es

SEVILLA

Sierpes, 57
41004 Sevilla
Tels.: 954 229 906
sevilla@sanpablo.es

ZARAGOZA

Avda. César Augusto, 105
50003 Zaragoza
Tel.: 976 283 978
zaragoza@sanpablo.es

Y también en la Librería SAN PABLO on line: www.sanpablo.es

LIBROS • MÚSICA • DVD • E-BOOK • OBJETOS RELIGIOSOS

- BIBLIA
- LITURGIA
- ARTE SACRO
- HISTORIA
- CATEQUESIS
- ESPIRITUALIDAD
- PASTORAL
- VIDA RELIGIOSA
- BIOGRAFÍAS
- TEOLOGÍA
- MORAL
- BIOÉTICA
- ECLESIOLOGÍA
- PATRÍSTICA
- FAMILIA
- EDUCACIÓN
- PSICOLOGÍA
- AUTOAYUDA
- NARRATIVA
- INFANTIL...



«Haced a todos la caridad de la verdad»
Beato Santiago Alberione





Los primeros cien años de la Familia Paulina

En la exhortación apostólica *La alegría del evangelio* encontramos significativos puntos de contacto con la intuición carismática que hace cien años impulsó al P. Alberione a fundar la Familia Paulina. Dice el Papa Francisco: «Hoy, que las redes y los instrumentos de la comunicación humana han alcanzado desarrollos inauditos, sentimos el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad... De este modo, las mayores posibilidades de comunicación

se traducirán en más posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos. Si pudiéramos seguir ese camino, ¡sería algo tan bueno, tan sanador, tan liberador, tan esperanzador!» (EG 87).

En 1914 nació un núcleo vital de apóstoles que, siguiendo el ejemplo de san Pablo, se ponían al servicio de la evangelización, utilizando los medios más rápidos y eficaces de la comunicación social. Atravesando un siglo de historia, los hijos e hijas del beato Santiago Alberione, los colaboradores fijos y eventuales, los simpatizantes, los clientes, los lectores y todas las personas que estiman y aprecian el apostolado paulino, miramos al Fundador con gran admiración.

En la obra del P. Alberione reconocemos el coraje y la audacia profética para leer los signos de los tiempos y a continuación individuar las estrategias más apropiadas y más eficaces para proseguir la irresistible necesidad de comunicar el evangelio a todos los hombres. También hoy nos preguntamos: ¿Qué ha cambiado de 1914 a 2014? ¿El carisma recibido del Fundador ha contribuido a la difusión de la Buena Nueva? ¿Cómo? ¿Somos capaces de hacer a todos la caridad de la verdad? ¿Hablamos de todo cristianamente? ¿Ayudamos a nuestros contemporáneos a conocer quién es el Camino, la Verdad y la Vida?

El presente número monográfico, dedicado al centenario de nuestra fundación (1914-2014) y a los 80 años de nuestra presencia en España (1934-2014), con el que la revista inaugura un nuevo diseño, responde a estos interrogantes. Siguiendo el espíritu apostólico del P. Alberione, que nos invitaba a descubrir en los nuevos gérmenes culturales las claves aptas para abrir las puertas al anuncio, queremos estar siempre abiertos al futuro, al servicio de la nueva evangelización, colaborando con la Iglesia desde los nuevos modos de comunicar el evangelio en el siglo XXI.

**Juan Antonio CARRERA, SSP
Superior provincial de España**

Sumario:

3 Editorial

5 El profeta de una novedad pastoral

Angelo Montonati

8 Etapas de una vida

Lázaro García Caso, SSP

10 ¿Qué haría el P. Alberione en la era digital?

Juan Carlos Pinto, SSP

13 El beato Alberione y “sus” Papas

José Antonio Pérez, SSP

16 Nuestra historia. 80 años de los paulinos en España

Lázaro García Caso, SSP

20 Del sagrario todo, sin el sagrario nada

Octavio Figueredo Rueda, SSP

32 Hablamos con el P. Silvio Sassi

Antonio Maroño Pena, SSP

37 Una misión en femenino

Concepción González, PDDM

40 Los laicos, nuestros colaboradores

Juan Antonio Carrera, SSP

44 La «Marca»

Teófilo Pérez, SSP

46 Testigos paulinos, nuestros santos

Ricardo Ares Cerqueiro, SSP

49 Dios sigue llamando

José Ignacio Pedregosa, SSP

Delegaciones:

Presidente: Juan Antonio Carrera · Director: Antonio Maroño
Redactor-Jefe: Victoria Luque

Consejo de redacción:
Victoria Luque, Isabel
García, Concepción
López, Ricardo Ares.

Diseño:

Miguel Carmen H.

Maquetación:

M.V.L.Vega

Asesoría informática:

Tomás Pastor, Arturo
Guzmán.

Imprime: Rivadeneyra.

Depósito legal:

Bl.1872-1960

Edita:
SOCIEDAD DE SAN PABLO.

N.I.F.:

R 2800254 A

Dirección:

Protasio Gómez 15
28027 MADRID

Teléfono: 917 425 113

Fax: 917 425 723

E-mail:

cooperador@sanpablo.es

Web: www.sanpablo.es

08003 BARCELONA. Via Laietana, 46 A
08010 BARCELONA. Ronda S. Pedro, 19-21
48001 BILBAO. Alameda Mazarredo, 3
48001 BILBAO. Colón de Larreátegui, 17
18010 GRANADA. Cárcel Baja, 14
28012 MADRID. Pl. Jacinto Benavente, 2
28015 MADRID. San Bernardo, 114
28013 MADRID. Bordadores, 11
28021 MADRID. Resina, 1
28027 MADRID. Alcalá, 387
30001 MURCIA. Apóstoles, 6
15705 SANTIAGO DE C. Rúa do Vilar, 37
41004 SEVILLA. Sierpes, 57
45005 TOLEDO. Rda. Buenavista, 37, 10-1º-CD
46003 VALENCIA. Pl. de la Reina, 2
47003 VALLADOLID. Angustias, 5
50003 ZARAGOZA. Avda. César Augusto, 105
33009 OVIEDO. Magdalena, 15
31003 PAMPLONA. Pl. de las Merindades, 3
07002 PALMA DE MALLORCA. Sant Miquel, 66

CUOTA DE SUSCRIPCIÓN ANUAL: 10 EUROS

Enviar por giro postal o talón a: COOPERADOR PAULINO Protasio Gómez, 15 - 28027 MADRID

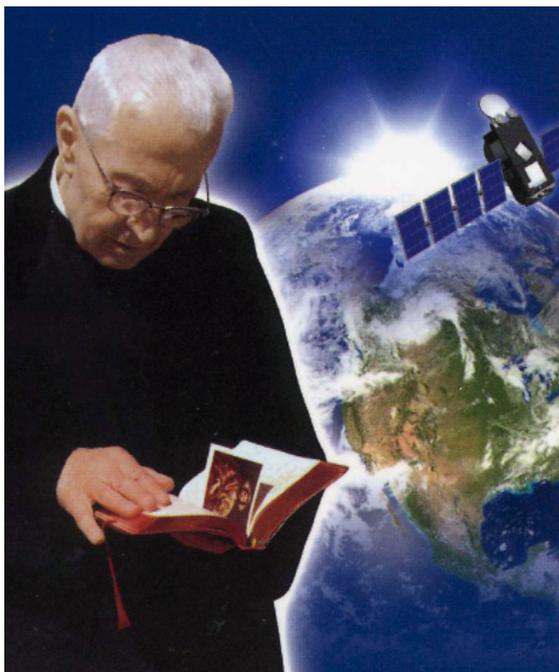
O por transferencia bancaria a: BANCO SANTANDER CENTRAL HISPANO Alcalá, 445

Nacional: CCC 0049 5134 37 2116915646

Internacional: IBAN ES71 0049 5134 3721 1691 5646 BIC BSCHESMMXXX Cooperador Paulino - 28027 Madrid

El profeta de una novedad pastoral

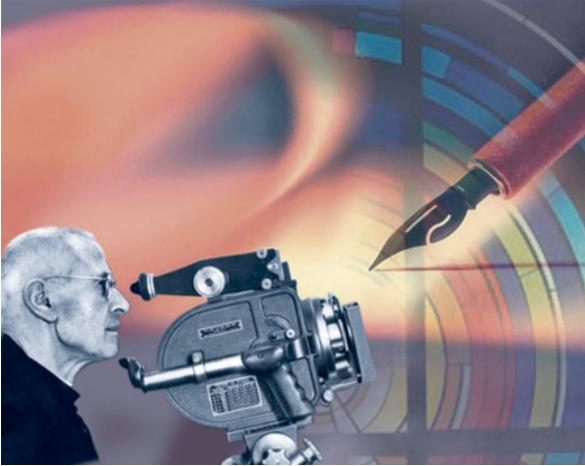
Angelo Montonati



Todas las épocas han tenido santos capaces de ver las necesidades de los tiempos y de responder a ellas. El P. Alberione vio la importancia que tenían para el siglo XX las comunicaciones sociales y de masas, que aún hoy encuentran dificultades en ciertos ámbitos

Es una característica peculiar de los santos confrontarse con los tiempos en que viven, descubrir sus necesidades y señalar con un resuelto testimonio las soluciones que reclaman. Esto los pone inevitablemente en antítesis con las tendencias negativas de la sociedad en la que viven y los convierte en auténticos revolucionarios. Así, en los tiempos de la crisis del cisma luterano, el Espíritu Santo suscitó en la Iglesia personas capaces de crear poderosos *anticuerpos* como fueron las órdenes religiosas, y a lo largo de un decenio salieron a escena Gaetano da Thiene (fundador de los Teatinos en 1524), Jerónimo Emiliano (de los Somascos, en 1520), Antonio María Zaccaria (de los Barnabitas, en 1530), Ignacio ►

Pablo VI habla de él



de Loyola (de los Jesuitas, en 1534), a los que seguiría el gran campeón de la Contrarreforma, Carlos Borromeo. En los tiempos modernos, los de la Revolución Francesa y las guerras del período 1800-1870, un pauperismo muy extendido y precarias condiciones sociales llevan a decenas de fundadores y fundadoras a ocuparse de los niños, la juventud, los enfermos, los discapacitados y los ancianos. El P. Alberione, fiel a su lema «me lanzo hacia delante», intuye que el siglo XX apenas comenzado será dominado por los Medios de comunicación.

Al principio no encuentra apoyo a su alrededor, y hasta le consideran un loco cuando comienza a manifestar la idea de «formar buenos y celosos propagandistas que trabajaran con la prensa, las conferencias y las obras católicas». El propio rector del seminario donde Alberione tenía un cargo importante (director espiritual) decía abiertamente que el P. Alberione estaba loco y que terminaría en un rotundo fracaso. Hasta los seminaristas evitaban familiarizarse excesivamente con él para no despertar sospechas en los superiores. En el clero de entonces, excepción hecha de una pequeña minoría, no se sentía el problema del influjo de los Medios de comunicación sobre la gente.

«Vosotros –dijo el que sería Pablo VI– dais a los hombres a Dios en forma de papel, como María dio a los hombres a Dios hecho carne»

Esta capacidad del P. Alberione de mirar hacia el futuro sí impresionó a Pablo VI, quien antes de ser elegido Papa había aplaudido la clarividencia de este empecinado sacerdote piemontés y la validez de sus intuiciones. «Vosotros –dijo a los paulinos cuando era arzobispo de Milán– tomáis la palabra de Dios y la revestís de tinta, de caracteres, de papel y así vestida la enviáis al mundo. Y con la palabra de Dios así vestida, con el Señor en forma de papel, dais a los hombres a Dios en forma de papel como María dio a los hombres a Dios hecho carne. En forma de papel y hecho carne guardan una correspondencia».

Pero la afirmación más hermosa de Juan Bautista Montini la hizo siendo Papa, en 1969, cuando distinguió al P. Alberione con la medalla Pro Ecclesia et Pontifice: «Miradlo –dijo Pablo VI–, humilde, silencioso, incansable, siempre ensimismado en sus pensamientos, que van de la oración a la acción (conforme a la fórmula tradicional ora et labora), atento siempre a escrutar los

‘signos de los tiempos’, es decir, las formas más geniales de llegar a las almas..., nuestro padre Alberione ha dado a la Iglesia nuevos instrumentos para expresarse, nuevos medios para dar

fuerza y amplitud a su apostolado, nueva capacidad y nueva conciencia de la validez y de la posibilidad de su misión en el mundo moderno y con los medios más modernos».

Con intuición de pionero y valientemente profética, el P. Alberione asoció desde el principio a la mujer y, como apoyo estratégico y táctico de la Sociedad de San Pablo fundó cuatro congregaciones femeninas (Hijas de San Pablo, Pías Discípulas del Divino Maestro, Hermanas de Jesús Buen Pastor y Hermanas de María Santísima Reina de los Apóstoles), cuatro institutos seculares y una asociación de laicos. ►

Cuando habla de difusión de la “buena prensa”, Alberione está pensando en un pequeño ejército de valientes propagandistas que llaman a la puerta de las casas particulares

Que su visión de la realidad fuera profética lo demuestran los numerosos documentos que la Iglesia ha elaborado a partir del Concilio Vaticano II sobre el problema de los Medios de comunicación, comenzando por el Inter Mirifica, documentos que lamentablemente se tienen poco en cuenta y no se traducen en iniciativas concretas porque son poco o nada conocidos. Un ejemplo lo tenemos es el Día Mundial de las Comunicaciones Sociales que instituyó Pablo VI en 1967 y que apenas se celebra o se limita a una exhortación genérica.

También aquí el P. Alberione tiene algo importante que decirnos. Cuando habla de difusión de la buena prensa está pensando en un pequeño ejército de valientes propagandistas que llaman a la puerta de las casas particulares, ofrecen una revista, invitan a adquirirla y suscribirse y promueven en las parroquias una serie de iniciativas para despertar la conciencia de la gente. Es evidente, en efecto, que podemos producir la mejor prensa del mundo, pero si no se la lee, no servirá de nada. No olvidemos que el éxito de *Famiglia Cristiana*, en Italia, se debe especialmente a las Hijas de San Pablo, a los Cooperadores Paulinos y a los numerosos encargados parroquiales de la buena prensa que, delante de la iglesia, antes o después de las celebraciones dominicales, exhortaban a los fieles a adquirir el semanario. Lamentablemente, hoy muchos párrocos se han rendido y hasta hay quienes se niegan a difundir *Famiglia Cristiana*, *Jesus*, *Il Giornalino* e incluso las revistas misioneras.

Los mass media condicionan

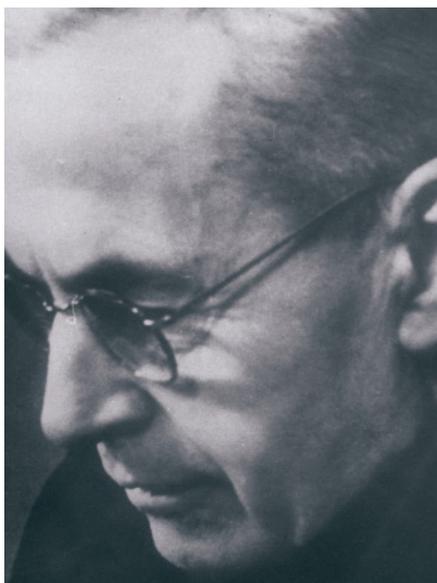
Esta actitud tan extendida de claudicación ha conducido a lo que se define como catástrofe comunicativa. En 1990, la *Redemptoris missio*, por ejemplo, nos decía en el n. 37: «Los Medios de comunicación social han alcanzado tal importancia que para muchos son el principal instrumento informativo y formativo, de inspiración y formación para los comportamientos individuales, familiares y sociales. Las nuevas generaciones, sobre todo, crecen en un mundo condicionado por estos medios».

Muchas encuestas confirman que más del 90 por 100 de los jóvenes imitan los modelos propuestos por la televisión. Pues bien, el P. Alberione ya dijo y repitió esto muchas veces. Es pues necesario volver a empezar desde las formas más audaces de apostolado; hay que «lanzarse hacia delante», como sabía hacer el P. Alberione, con el arrojo y la visión profética que hacen de él un santo para los tiempos modernos. **CP**



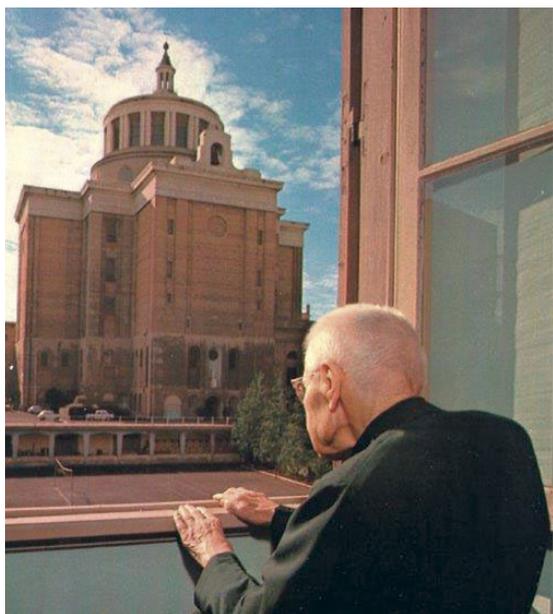
Etapas de una vida

Lázaro García Caso, SSP



- 1884: 4 de abril, el P. Santiago Alberione nace en San Lorenzo de Fossano (Cúneo-Italia).
- 1884: 5 de abril, es bautizado en la Parroquia de San Lorenzo di Fossano (Cúneo, Italia).
- 1900: en el mes de octubre ingresa en el Seminario de Alba.
- 1900: 31 de diciembre, en aquella noche de cambio de siglo, después de la misa, en oración, sintió el Espíritu sobre él.
- 1907: 29 de junio, es ordenado sacerdote en Alba (Italia).
- 1908: de marzo a octubre es coadjutor de la parroquia en Narzole (Cúneo). El 1 de octubre vuelve al Seminario y es nombrado director espiritual de los jóvenes y los clérigos.
- 1913: 8 de septiembre, el obispo de Alba le confía la dirección del semanario diocesano La Gazzetta d'Alba, periódico local que se edita hasta el día de hoy.
- 1914: 20 de agosto, funda la Pía Sociedad de San Pablo. Al lado del Fundador está el joven Desiderio Costa, fundador en España.
- 15-06-1915: 15 de junio, funda la Pía Sociedad Hijas de San Pablo.
- 1917: 30 de junio, aprobación de la Asociación Cooperadores Paulinos.
- 1923: sufre una gravísima enfermedad, la supera de modo misterioso y escucha como en sueño: «No temáis, yo estoy con vosotros, desde aquí (sagrario) quiero iluminar, vivid en continua conversión».
- 1924: 10 de febrero, funda la congregación de las Pías Discípulas del Divino Maestro.
- 1931: 20 de agosto, comienzan las fundaciones en el extranjero.
- 1931: 25 de diciembre, se inicia en Alba (Italia) la publicación de la revista Famiglia Cristiana. ►

El P. Santiago Alberione nace en un pequeño pueblo del norte de Italia el 4 de abril de 1884. Muere en Roma el 26 de noviembre de 1971 y es elevado al honor de los altares por Juan Pablo II el 27 de abril de 2003. Siguiendo las huellas de san Pablo, se entregó plenamente al servicio de Dios y de la humanidad en el novedoso apostolado de la Comunicación social



- 1934: 8 de julio, el P. Desiderio Costa funda la Sociedad de San Pablo en Bilbao.
- 1936: 18 de julio, estalla la Guerra Civil en España. Alberione sigue muy de cerca los acontecimientos en nuestro país.
- 1938: 7 de octubre, fundación de las Hermanas de Jesús Buen Pastor.
- 1945: 27 de diciembre, Alberione emprende los cinco viajes alrededor del mundo.
- 1946-1963: Entre esos años, el Fundador visita España en siete ocasiones para animar a sus *hijos e hijas*.
- 1957: Fundación de las Hermanas de la Reina de los Apóstoles.
- 1960: 8 de abril, aprobación de los Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada.
- 1962: 11 de octubre, comienza el Concilio Vaticano II, en el que participa el P. Alberione como auditor en su rol de Superior General.
- 1963: El P. Alberione visita, por última vez, todas las casas paulinas esparcidas por los cinco continentes.
- 1964: 20 de agosto, la Sociedad de San Pablo cumple cincuenta años.
- 1969: 28 de junio, Pablo VI, en audiencia a la Familia Paulina, impone al P. Alberione la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice.
- 1969: Asiste al Capítulo General especial de la SSP, para actualizar las Constituciones a la luz del Concilio Vaticano II.
- 1971: 26 de noviembre, el P. Alberione fallece a los 87 años, rodeado de muchos de sus hijos e hijas, previa visita de su mentor y gran amigo, el Papa Pablo VI.
- 1989: 22 de octubre, el Papa Juan Pablo II beatifica al P. Timoteo Giaccardo, primer sacerdote paulino.
- 1996: 25 de junio, el Papa Juan Pablo II declara *venerable* al P. Santiago Alberione.
- 2003: 27 de abril, el Papa Juan Pablo II beatifica al P. Santiago Alberione en la Plaza de San Pedro ante una gran multitud allí congregada. **CP**

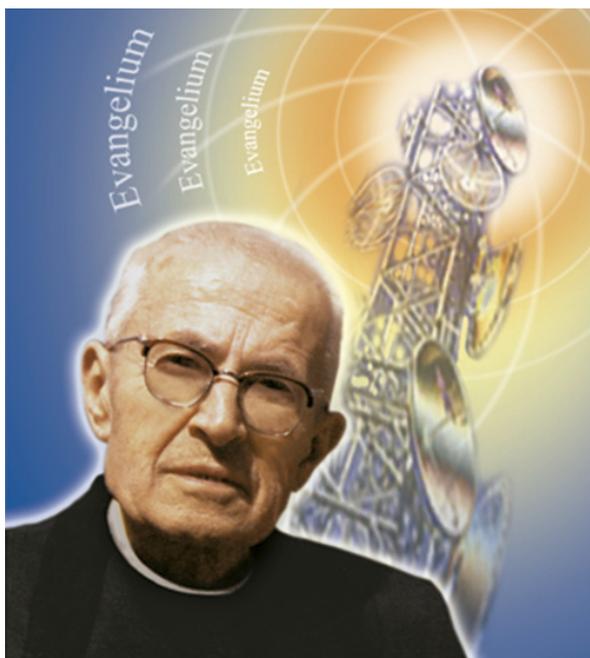
¿Qué haría el P. Alberione en la era digital?

Juan Carlos Pinto Suárez, SSP



«Si el padre Alberione viviese hoy encontraría una nueva y diversa cultura: la cultura digital, inventada por Internet, una cultura que ha removido todo y ha dado a todos la posibilidad y la capacidad de expresarse y a su vez, se ha convertido –más que en simple tecnología– en un estilo de vida»

Reconocido su *carisma* de la novedad, a los cien años (20 de agosto de 1914) de la fundación de la Sociedad de San Pablo, primera rama de la Familia Paulina, me parece oportuno evocar algún aspecto más actual de este gigante de la comunicación social y de la santidad contemporánea, el beato Santiago Alberione (1884-1971). El signo de la novedad marcó todos los aspectos de su carisma, inspirado en el apóstol Pablo, cuyo lema había hecho suyo: «Me lanzo hacia delante» (Flp 3, 13). Situados en esta luz, ¿cuál sería hoy el comportamiento del padre Alberione, en la era plena de la cultura digital? ►



De la Iglesia de papel a la Iglesia digital

Si el padre Alberione viviese hoy encontraría una nueva y diversa cultura: la cultura digital, inventada por Internet, una cultura que ha removido todo y ha dado a todos la posibilidad y la capacidad de expresarse y a su vez, se ha convertido —más que en simple tecnología— en un estilo de vida. La comunicación en tiempos de Alberione —libro, radio, cine, televisión, etc.— se hacía por determinados agentes y se dirigía a determinados destinatarios. Hoy ha nacido una nueva figura: la del interlocutor, donde todos se comunican con todos, todos opinan sobre todo, es decir, ya no hay un simple espectador sino que éste interactúa con la máquina y la red digital. El P. Alberione hablaba de *nuestra parroquia* el mundo, y se refería a la *Iglesia de papel*, cuyos principales soportes eran entonces los libros, los diarios, las revistas, donde se iba uniendo también la radio, el cine, la televisión...

Hoy ante todo, se alegraría de la prontitud de la Iglesia en abrirse a la cultura digital, con importantes documentos y, sobre todo, usando

los nuevos medios en su actividad pastoral. Su capacidad creativa apuntaría a la *Iglesia digital*, una inmensa cantidad de redes comunicadas entre sí con un centro aglutinante. Y todo sería diferente: lenguaje, imágenes, espacio. Y siendo éste precisamente el lenguaje de los jóvenes, se “sentiría obligado” a alcanzarlos con su mismo lenguaje para llevarlos a Cristo. Inventaría mil maneras para hablar de Dios y de Jesucristo con ese lenguaje, en esa cultura. Motivo de gozo sería para él lo que escribió el Papa Benedicto XVI en el mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de 2010, cuyo lema suena así: «El sacerdote y el ministerio pastoral en el mundo digital: los nuevos medios al servicio de la Palabra».

No menos contento se sentiría ante la noticia de que un grupo de obispos europeos se reunieron hace poco con expertos del mundo digital para aprender a manejar los nuevos medios y su lenguaje. En esta misma línea habría gozado viendo a los dos últimos Papas, Benedicto XVI y Francisco, plenamente metidos en las redes sociales y seguidos por millones de usuarios de las mencionadas redes.

La Biblia en el centro de su misión

Alberione, al sentirse identificado con la nueva cultura de la comunicación, estaría presente con la Biblia —libro central de su misión— en versión digital, y gozaría de la riada de traducciones insertas en las redes, entre las cuales figuran también varias traducciones paulinas. Pero una grata sorpresa sería para él ver los *Leccionarios litúrgicos*, en sus diversos ciclos ABC, que prácticamente presentan toda la Biblia, en el culto ferial y dominical.

Hacía tiempo que él había abogado y soñado con ello. Y no en forma aislada, sino Biblia-Liturgia-Catequesis, unidas y complementarias, para una eficaz alimentación espiritual del cristiano (Cf CISP 847-848). Otra fuente de alegría para el Apóstol de la Comunicación Social serían ▶

Hijas de San Pablo



QUIÉNES SOMOS

Somos mujeres-apóstoles consagradas en la Iglesia, llamadas a comunicar a los hombres y a las mujeres de nuestro tiempo el amor de Cristo, alimentado en nosotros por la cita diaria con la Palabra y la Eucaristía. Como comunidad, nos ponemos a la escucha de las necesidades de la humanidad de hoy para responder, siguiendo las huellas de san Pablo, al hambre de verdad y de Dios presente en cada persona.

QUÉ HACEMOS

Comprometidas en la evangelización, nos servimos de Centros Editoriales en los cinco continentes para comunicar la fe, la promoción humana y la cultura de inspiración cristiana, con la producción de libros, mini-media, productos musicales, dvd's y revistas.

Dirigimos una red internacional de librerías "Paulinas" en el mundo con productos multimedia y también digitales. Organizamos exposiciones en las escuelas, universidades, parroquias y con ocasión de eventos eclesiales y culturales; organizamos semanas bíblicas y jornadas del Evangelio.

En algunos países producimos programas de radio y televisión para transmisiones bíblicas, catequísticas y formativas. Estamos presentes en las grandes redes de internet con sitios Web, blog y Facebook.

Desarrollamos actividades de animación y formación, sobre todo con ocasión de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

PARA CONTACTAR: HIJAS DE SAN PABLO
C/. Carril del Conde, 62 - 28043 MADRID
Tel.: 917 218 984 – Fax: 917 595 260
E-mail: delegacion@paulinas.es
Web: www.paulinas.es

Alberione gozaría de las muchas traducciones de la Biblia insertas en las redes, entre las cuales figuran también varias traducciones paulinas

las ediciones de los filmes bíblicos, queridas y deseadas por él ya en los años 50-60, pasados a DVD para mayor comodidad del público, individual, familiar y grupal. Con todo, sigue válida su amonestación: «La continua descristianización de la vida, del arte, del pensamiento... depende de la falta de oxígeno bíblico-litúrgico con que durante siglos hicimos vivir al pueblo...».

Alberione sería feliz al comprobar que había ayudado a revertir este proceso, y ciertamente habría seguido con inmensa esperanza el desarrollo del Sínodo de 2012 sobre la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana. Pensaría también en una Biblia animada para los niños, una catequesis con recursos informáticos para los catequistas y profesores de religión. Y otros proyectos que precisamente los paulinos tienen en construcción al heredar este carisma que invita a mirar sin fronteras el evangelio en la era digital. Llegar a todos los usuarios interconectados por las redes sociales, por el twit, por el Facebook, por aplicaciones que promuevan la solidaridad, la reconciliación y sobre todo la comunicación de la palabra viva, Jesucristo, un Jesucristo que sería 2.0. **CP**

EL BEATO SANTIAGO ALBERIONE Y “SUS” PAPAS

José Antonio Pérez, SSP



El P. Alberione y Pablo VI.

Entre las características del beato Santiago Alberione, ocupa sin duda uno de los primeros lugares la adhesión a las directrices de la Iglesia y del Papa. Una adhesión de la que nació una relación de amor y fecundidad apostólica que marcó la vida y la misión del Fundador, pero también la de su Familia religiosa

Para los creyentes, la comparación entre las distintas figuras de los Papas no tiene sentido, pues estamos convencidos de la presencia del Espíritu de Dios que guía a su Iglesia, y le da siempre la persona adecuada para responder a los desafíos de cada momento histórico. Actualmente la presencia del Papa Francisco a la cabeza de la Iglesia católica ocupa un lugar destacado en los periódicos, incluso laicos, de todo el mundo. Se podría decir que en este momento hablar del Papa está de moda.

Condescendemos con esta moda en la conmemoración del Centenario del nacimiento de la Familia Paulina. En 1953 escribió el P. Alberione: «El Papa es el gran faro que Jesús ha encendido a la humanidad de todos los siglos. Los primeros miembros emitían un cuarto voto, ‘obediencia al Papa en cuanto al apostolado’, puesto al servicio del Vicario de Jesucristo». Cabe señalar que este cuarto voto, por voluntad del P. Alberione se recuperó después, y actualmente lo emiten todos los miembros de la Sociedad de San Pablo. Por su parte, el P. Alberione sacó siempre y con abundancia de las enseñanzas pontificias los estímulos para la espiritualidad y la misión paulinas y tuvo el gozo de ser recibido con bastante frecuencia por los Pontífices. En el Testamento que dejó a toda la Familia Paulina, escribió: “Siento, ante Dios y ante los hombres, la gravedad de la misión que el Señor me ha encomendado... Estamos fundados sobre la Iglesia y el Vicario de Jesucristo, y esta convicción inspira confianza, alegría, coraje”. ►

León XIII (1878-1903). Siendo aún estudiante, como él mismo escribiría en 1953 en sus apuntes *autobiográficos* (*Abundantes divitiae gratiae suae*), el joven Alberione había comprendido las preocupaciones del Papa sobre las cuestiones sociales, la libertad religiosa, el planteamiento cristocéntrico, la apertura a las nuevas formas de apostolado... Todas ellas características que marcaron fuertemente el carisma paulino y sus diversas expresiones apostólicas. Es el inspirador y, en cierto sentido, el motor espiritual de la vida del Fundador. Sus enseñanzas constituyen la sustancia del carisma paulino y de su referencia a la palabra de Dios.

Pío X (1903-1914). Mantuvo con él una clara consonancia espiritual. En los apuntes arriba aludidos se lee: «Pío X aparecía y se presentaba con una luz fascinante: el nuevo Jesucristo visible en medio de las multitudes». Mientras que en un recorte escribía: «A León XIII, ideal constructor, le había sucedido el pontífice de la práctica». Estas observaciones demuestran el cariño y también el esfuerzo mental con que el P. Alberione se aproximaba a aquellas figuras de pontífices del tiempo de su formación. Acogió con entusiasmo la promoción de la comunión frecuente, recomendada también a los niños, así como la superación del abstencionismo político de los católicos, y la vigilancia respecto del modernismo.

Benedicto XV (1914-1922). Fue el primer Papa con el que el P. Alberione mantuvo relación directa. Asimiló su empeño por la paz y la promoción de la prensa católica. En enero de 1922 fue recibido en audiencia durante una de sus estancias en Roma, y de este hecho habla en una breve nota publicada en el boletín de la Unión de Cooperadores para la Buena Prensa: «En los últimos días, cuando nuestro Director le dijo que muchachos y muchachas habían abrazado esta misión, acogió la noticia con gran alegría, y fijando su mirada penetrante y elocuente en quien le hablaba, lo bendijo con efusivo afecto, a él, a toda la Casa y a sus Cooperadores». El Pontífice moriría pocos días después.

Pío XI (1922-1939). Con el fin de superar las numerosas dificultades burocráticas para obtener la aprobación de su fundación, el P. Alberione presentó directamente al Papa su proyecto. El 1 de mayo de 1923, escribía a Pío XI: «Esta es nuestra humildísima plegaria: ser corregidos, guiados, aprobados; nuestra alegría consiste en vivir vinculados a vos, Santo Padre, obedeceros en todo, ser íntimamente vuestros, hasta el último aliento». Y fue precisamente este Papa quien desbloqueó la situación y abrió la puerta a la aprobación de la Sociedad de San Pablo y más adelante a la de las Hijas de San Pablo, con su respuesta: «Nos queremos una Congregación religiosa para la buena prensa». Así comenzó el camino jurídico que introdujo en la Iglesia «los medios de bien más rápidos y eficaces» como instrumentos de predicación y de salvación.

Pío XII (1939-1958). Conseguido el *Decretum laudis* de la Santa Sede, el 10 de mayo de 1941 el P. Alberione escribió: «Si la Iglesia nos ha acogido y aprobado, nosotros le tendremos un amor especial a ella y al Papa». Y el 12 de julio de 1941, junto con su Vicario general, el beato Timoteo Giaccardo, acudió a dar las gracias al Papa. El diálogo fue cordial, pero a cierto punto, pensando sin duda en la gravedad del momento histórico que se estaba viviendo, dijo el Pontífice: «¡Rezad, rezad, rezad por el Papa! Los tiempos difíciles hacen pesar mucho las responsabilidades, hasta el punto de que tememos incluso por la salvación». A lo que el Fundador respondió: «Santo Padre, Vos sois la presencia real de Jesucristo y donde está él estáis también Vos». Después de la audiencia, el Fundador escribió: «No sé si es posible a un hombre reproducir mejor la amabilidad del Divino Maestro, hasta ese punto el Santo Padre me pareció ensimismado en Jesucristo». El 20 de junio ►

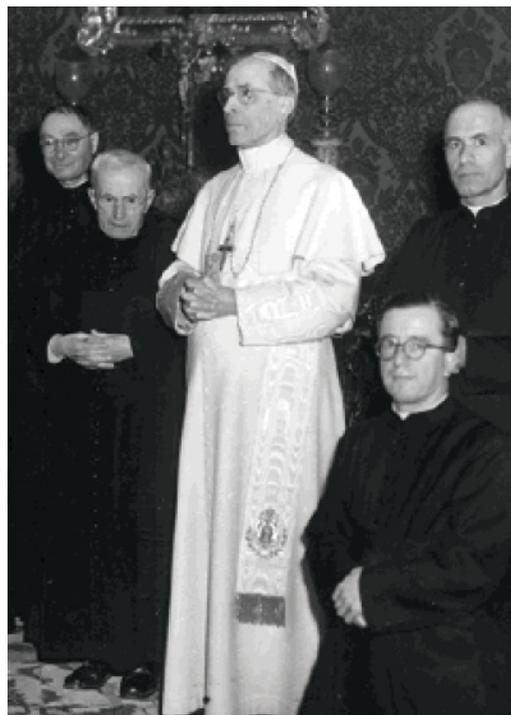
Después de la audiencia con Pío XII el Fundador escribió: «... El Santo Padre me pareció ensimismado en Jesucristo»

de 1957, con ocasión de las bodas de oro sacerdotales del P. Alberione, Pío XII le envió una carta de agradecimiento por sus servicios a la Iglesia.

Juan XXIII (1958-1963). «Es el gran don de Dios a la Iglesia. Es el pontífice que la Providencia ha querido para los tiempos y las necesidades actuales... Ante él, vicario de Cristo, nos inclinamos como ante quien él representa y del que hace las veces en la tierra... A él como paulinos le profesamos filial condescendencia a cualquier deseo», escribió el P. Alberione. En 1960, dirigiéndose a los paulinos que participaron en el mes de ejercicios espirituales, dijo el Papa: «Las obras de la Sociedad de San Pablo siguen el mismo camino, con la diferencia de que las de estos están inspiradas en la caridad, mientras que las vuestras se dirigen preferentemente a la inteligencia. Están inspiradas en el amor. Vosotros vais directamente, vosotros impac-táis justa y oportunamente en esta batalla por el triunfo de la verdad, que es la batalla de Dios». Las aprobaciones y muestras de benevolencia durante este pontificado son numerosas. El 19 de octubre de 1961, el P. Alberione recibió una carta apostólica de Juan XXIII, con la que el pontífice recordaba los 25 años del traslado de Alba a Roma de la Sociedad Bíblica Católica Internacional.



El P. Alberione y Juan XXIII.



El P. Alberione y Pablo VI

Pablo VI (1963-1978). El 10 de abril de 1964 el P. Alberione fue recibido en audiencia privada por Pablo VI, y el 28 de junio de 1969, durante el segundo Capítulo general de la Sociedad de San Pablo, en una conmovedora audiencia especial concedida a la Familia Paulina, le confirió la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice. En aquella ocasión, Pablo VI trazó un sintético y magnífico perfil suyo, en el que, entre otras cosas, dijo: «Ahí lo tenéis: humilde, silencioso, incansable, siempre alerta, siempre recogido en sus pensamientos, que corren de la oración a la acción, siempre atento a escudriñar los 'signos de los tiempos', es decir, las formas más geniales de llegar a las almas... Nuestro P. Alberione ha dado a la Iglesia nuevos instrumentos para expresarse, nuevos medios para dar fuerza y amplitud a su apostolado, nueva capacidad y nueva conciencia de la validez y las posibilidades de su misión en el mundo moderno y con los medios modernos». El 26 de noviembre de 1971, finalmente, Pablo VI visitó al P. Alberione una hora antes de su muerte en la Casa general, en Roma. Era el sello de oro de la intensa, larga y benéfica relación entre ambos. **CP**



Comunidad de Resina (Madrid), 2014.



El P. Costa con el primer grupo de aspirantes paulinos, Bilbao 1938.



El Provincial, P. Juan Antonio, con jóvenes paulinos. Madrid 2013.

Lázaro García Caso, SSP

Desde lo más hondo de nuestro corazón brotan sentimientos de agradecimiento a Jesús Maestro, a María Reina de los Apóstoles, a San Pablo apóstol y, por supuesto, al P. Alberione, hoy beato, Fundador de la Sociedad de San Pablo y de toda la Familia Paulina.

Los Paulinos de España debemos un agradecimiento particular al P. Desiderio Costa que fue el instrumento escogido por la Providencia para que fundase la Sociedad de San Pablo en España. El acontecimiento tuvo lugar en Bilbao el 8 de julio de 1934. Traducimos estos sentimientos en las ►

palabras bíblico-programáticas que nos dejó como herencia el P. Alberione: «No temáis, yo estoy con vosotros, desde aquí quiero iluminar, vivid en continua conversión».

Breves referencias sociociales. políticas y religiosas

La fundación de los Paulinos en España coincidió, como es de sobra conocido por las fechas, con la guerra civil y el período inmediato de la posguerra, y en consecuencia con el régimen resultante de dicha contienda. El catolicismo impregnaba casi todas las facetas de la vida española. Por aquel entonces se multiplicaron las vocaciones religiosas y sacerdotales.

Después, con la apertura a Europa llegó un nuevo clima social, en el que la Iglesia tuvo su palabra crítica y profética, en coincidencia con los años posconciliares. Pasamos de una sociedad muy tradicional, en gran medida rural, a una sociedad urbana e industrializada. En pocos años, según algunos historiadores, la Iglesia española realizó uno de los cambios más espectaculares en la historia de la Iglesia universal; un cambio interno adaptándose a las nuevas orientaciones del Vaticano II, y un cambio externo, con cambio político incluido, que tanto influyó en la secularización de ▶



Comunidad de Zalla (Vizcaya), 1963.

En este número de COOPERADOR PAULINO hablamos del Centenario de la Sociedad de San Pablo en el que obviamente nos incluimos como Paulinos españoles. Pero es que además, se da la coincidencia de que en 2014 celebramos los 80 años de la Congregación paulina en España



Grupo de jóvenes con sus formadores. Coslada (Madrid), años 1960.

doctrinas y costumbres religiosas. A partir del Mayo del 68, también en España se comenzó a utilizar la terminología de la época, progresistas por un lado, frente a integristas por otro. Fueron años duros, pero a la vez entusiasmantes por las perspectivas de libertad que ofrecían. La que ahora llamamos transición estuvo plagada de sobresaltos, que a la larga se han demostrado constructivos. En lo político, en lo social y en lo religioso dimos pasos decisivos con resultados dispares, según las sensibilidades y opciones de cada grupo o personas.

Viendo el panorama actual, se percibe un distanciamiento entre religión y sociedad. «España se durmió cristiana y parece haberse despertado indiferente» afirma el historiador Juan M^a Laboa. Hoy, la escasez de vocaciones y la secularización de miles de sacerdotes, nos ha dejado un clero escaso y envejecido. En el ambiente flota un cierto anticlericalismo, sobre todo entre los jóvenes (sin generalizar) y muchos intelectuales. Resulta también sorprendente comprobar el esfuerzo de muchos creyentes, movimientos, voluntariados, etc. por estar presentes en la vanguardia de la ►



Grupo de aspirantes paulinos en la Casa de Zalla (Vizcaya), año 1976.



Sede Provincial y Dirección Editorial. Protasio Gómez, Madrid.

INICIATIVAS DE CARA A LA CELEBRACIÓN DE LOS 80 AÑOS DE LOS PAULINOS EN ESPAÑA

Los Paulinos españoles estamos comprometidos en dar a conocer nuestra misión en la Iglesia, y entre otras actividades en curso queremos reseñar las más significativas:

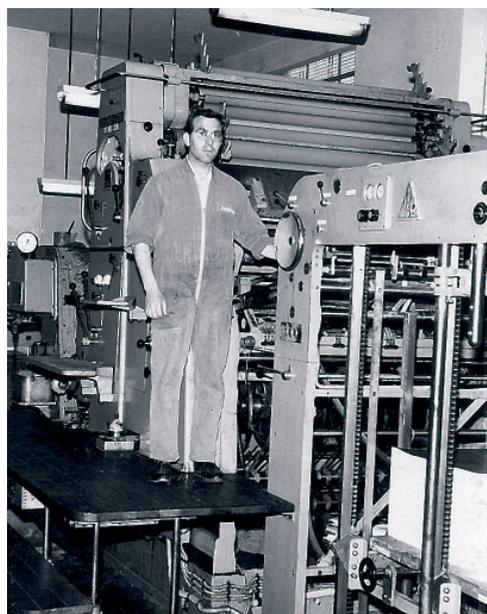
- Un trienio de preparación, sobre todo a través de los Ejercicios Espirituales, retiros, cursillos de formación, jornadas de oración, etc.
- Este número monográfico de COOPERADOR PAULINO.
- Libro-memoria de los 80 años (170 páginas, impreso en color, encuadernado en cartón, con sobrecubierta).
- Conferencias, exposiciones y celebraciones “ad hoc”, allí donde estamos directamente presentes con la editorial o las librerías.
- Jornadas catequético-vocacionales orientadas a dar a conocer nuestra espiritualidad y nuestra misión específica de evangelizar con los medios.
- Un concierto de música sacra (selección siglos del XV al XX), dirigido por D. Ignacio Yepes e interpretado por la coral Koiné Ensemble.
- Producción de algunos cortos de vídeo, vocacionales e institucionales.
- Elaboración de varios objetos promocionales.



El deporte, y sobre todo el fútbol, eran nuestra pasión.

Iglesia, ofreciendo su trabajo y esfuerzo a los más necesitados en los diversos campos de la vida social.

Dentro de este resumidísimo encuadre ha hecho su camino la Sociedad de San Pablo (Paulinos) en España, sin ningún ánimo de protagonismo pero sí contribuyendo a la acción evangelizadora, a incrementar la cultura, y a favorecer la formación humana de hombres y mujeres con quienes nos ha tocado convivir. **CP**



Hermano paulino en los talleres tipográficos. Año 1963.

Sociedad de San Pablo



QUIÉNES SOMOS

Somos apóstoles de la comunicación social, suscitados en la Iglesia, a principios del siglo XIX, por el beato Santiago Alberione, que se sintió impulsado a "hacer algo" por Dios y por los hombres de su tiempo. Como religiosos, profesamos los votos de castidad, pobreza, obediencia y fidelidad al Papa. Vivimos en comunidades integradas por sacerdotes y hermanos, llamados éstos "Discípulos del Divino Maestro". Pero somos todos Paulinos, entregados a la misma misión. Nos llamamos Paulinos porque nos identificamos con el Apóstol san Pablo.

QUÉ HACEMOS

Nuestra misión de apóstoles modernos nos compromete a anunciar a Cristo en la cultura de la comunicación con los todos los medios de comunicación social, clásicos y modernos, tradicionales y digitales. Trabajamos para hacer resonar la Palabra de Dios y "todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito" (Fil 4,8). Para que el amor de Dios pueda llegar al corazón de cada hombre difundimos la Palabra de Dios, siempre joven, a través de libros, revistas, audiovisuales, vídeo y CD, DVD..., en todos los formatos, incluso digitales. Para esto hemos nacido y vivimos sólo para esto: para que también en "areópago de la comunicación" resplandezca la luz del evangelio y toda persona pueda reconocer el rostro de Cristo.

PARA CONTACTAR: PASTORAL VOCACIONAL PAULINA
C/. Resina, 1 - 28021 MADRID
Tel. 91 798 73 75 y 619 257 224. Fax: 915 052 050
E_mail: formacion@sanpablo.es
Web: www.sanpablo.es



Alberione y la Eucaristía

Octavio Figueredo Rueda, SSP

“Del sagrario todo, sin el sagrario nada”

Toda la existencia del beato Santiago Alberione estuvo entretejida de oración y acción apostólica. La misión le exigió vivir anclado en Jesús Eucaristía, con la absoluta certeza de que es Dios quien da vida y quien lleva adelante sus obras, pues «basta dejarse guiar... basta no forzar la mano de Dios»



Una de las experiencias más significativas en la vida del beato Alberione tiene que ver precisamente con la Eucaristía. Experiencia que él mismo calificó de «decisiva para la misión específica y el espíritu particular con que habría de nacer y vivir la Familia Paulina». Fue una noche ante el Santísimo, noche del 31 de diciembre de 1900 y el 1 de enero de 1901. Habiendo ido a la catedral de Alba con los demás seminaristas, siguiendo la invitación de León XIII a rezar por el nuevo siglo para que el Evangelio fuera llevado a las masas, tuvo una experiencia única y singular. La oración del entonces joven seminarista Santiago Alberione duró cuatro horas después de la Misa solemne: orando para que el nuevo siglo naciera en Cristo Eucaristía.

La experiencia de aquella noche fue decisiva para el posterior nacimiento de la Familia Paulina, pues comprendió y «se sintió obligado a prepararse para hacer algo por el Señor». La Eucaristía fue el manantial y el contenido de esa experiencia. Y por tanto tenemos que decir que la historia carismática ►

de la Familia Paulina pone de manifiesto su origen eucarístico. En palabras del Fundador: «Se da un estrecho parentesco entre nuestras Congregaciones, pues todas han nacido del sagrario. Tienen un único espíritu: vivir la vida de Jesucristo y servir a la Iglesia...». La Familia Paulina nació del sagrario, se alimenta de la Eucaristía, de este sacramento procede todo: santidad y apostolado, es decir, «... del Sagrario todo, sin el Sagrario nada».

Es por ello que el beato Alberione insistió y recomendó encarecidamente la visita al Santísimo Sacramento, pues «en la visita eucarística Jesús nos enseña lo que el Padre quiere decirnos; nos hace dóciles a lo que el Padre quiere pedirnos; nos concede lo que el Padre quiere darnos». La adoración es para el apóstol «como una audiencia, una clase, donde el discípulo o el ministro se entretiene con el divino Maestro». Para Santiago Alberione la adoración «es el alma que impregna todas las horas, las ocupaciones, los pensamientos, las relaciones, etc. Es la linfa o corriente vital que influye en todo, que comunica el espíritu incluso en las cosas más comunes. Forma una espiritua-

«En la visita eucarística Jesús nos enseña lo que el Padre quiere decirnos; nos hace dóciles a lo que el Padre quiere pedirnos; nos concede lo que el Padre quiere darnos» (P. Alberione)

lidad que se vive y comunica. Forma el espíritu de oración que, si se cultiva, transforma todos los trabajos en oración...». Sin Jesús Eucaristía la Familia Paulina no tendría el alimento suficiente para la vida espiritual y para el apostolado. Todo nace del Maestro eucarístico como de su fuente vital. Así nació, del sagrario, la Familia Paulina; así se alimenta, así vive, así actúa y así se santifica.

La riqueza de esa herencia eucarística la encontramos en numerosos textos del Fundador, una riqueza que quiso comunicar a sus hijos e hijas espirituales. Aquí algunas de sus palabras. A las Hijas de San Pablo, en 1941: «¿Quién hará mejor

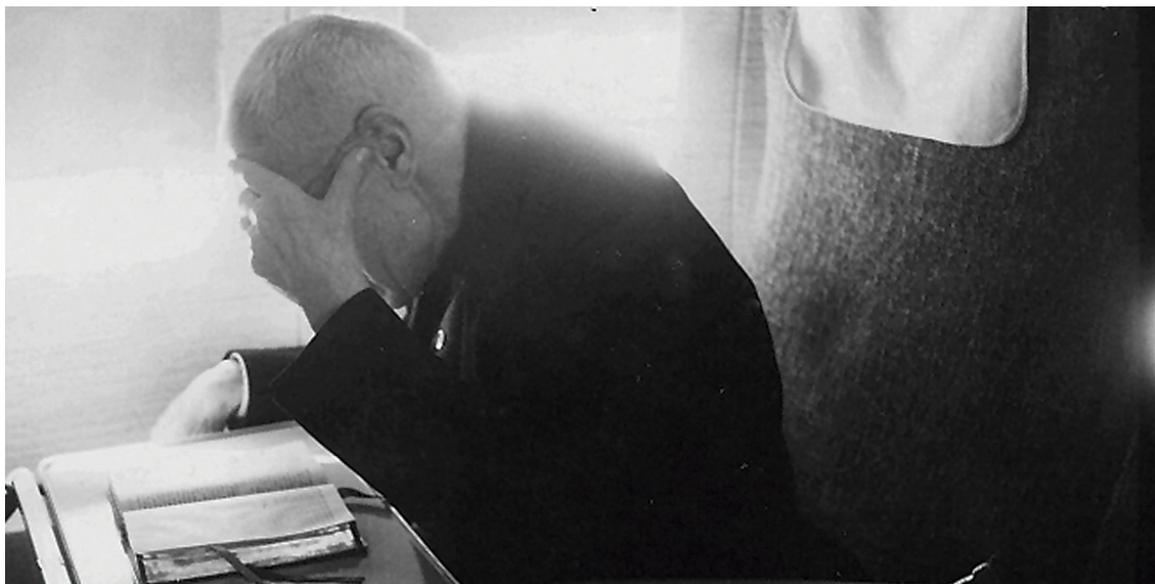


el apostolado y logrará mayor fruto? Las almas eucarísticas. Jesús en la Eucaristía es el Maestro que enseña. Jesús en la Eucaristía es la Verdad, y el alma eucarística tendrá mayor amor a la verdad, mayor celo en el apostolado. Más aún, el fruto de la devoción a la Eucaristía debe ser el amor al apostolado. [...] El primer medio que debo sugeriros, por deber de conciencia, es este: sed almas eucarísticas, y seréis apóstoles fervientes». A las Discípulas del Divino Maestro les dirá en 1947:

«En la Iglesia hay muchos apostolados, pero si éstos no conducen a las almas hacia la Hostia santa son sólo ruido, palabras y no espíritu y vida. Vuestro apostolado es magnífico e inmenso; sin él no puede darse actividad eficaz; todos los demás apostolados tienen que desembocar en el vuestro, y sin éste no puede darse ninguno de los otros». A las Hermanas de Jesús Buen Pastor (Pastorcitas), en 1947: «Nuestra vida íntima con Jesús ante el sagrario debe irradiarse en todas las acciones de la jornada, sobre todo en las actividades pastorales que deben mirar a conducir las almas a la Eucaristía». A las Hermanas Apostolinas, en 1958: «En su apostolado vocacional, los miembros del Instituto Regina Apostolorum cuiden siempre de orientar las vocaciones a la Eucaristía: así tendrán la seguridad de dirigirlas hacia quien es el Camino, la Verdad y la Vida, para un desarrollo completo de su vocación». **CP**

El **carisma** de la Familia Paulina

Teófilo Pérez, SSP



Para describir la acción creadora del Espíritu en el surgir de una congregación, tenemos que utilizar algunos términos de hondo significado y a primera vista algo difíciles, pues la realidad, en particular la realidad humana, siempre alude a núcleos de hondura, a algo misterioso

Uno de esos términos, que marca justamente el primer impulso en nuestro recorrido, en nuestra historia institucional, es el *carisma*; la chispita inicial que enciende una nueva realidad llamada Congregación. ¿Qué es una Familia religiosa? ¿Cómo surge un Instituto? ¿Por qué aparece en un determinado momento? ¿Qué se pretende con la nueva entidad en el conjunto de las ya existentes dentro de la Iglesia? ¿Cómo se trasplanta a nuevos escenarios geográficos, a diversos ámbitos socioculturales, ganando en difusión y fecundidad?

Para responder a estas preguntas hay que apelar a la Realidad suprema. El impulso inicial para fundar una Congregación, lo que denominamos carisma, viene de Dios. Obviamente, nos movemos en el campo de la fe, en el ámbito religioso. Carisma es un término que procede de una palabra griega con el significado de gracia, don, regalo; pertenece al lenguaje del Nuevo Testamento, sobre todo en ►

La multiplicidad de carismas tiene una sola raíz, un único autor: el Espíritu Santo



san Pablo, y viene a decir que todo cuanto de positivo hay en el mundo es regalo, beneficio y don de Dios, quien mediante el Espíritu lo distribuye según su beneplácito a cada individuo, para utilidad y ventaja de la humanidad en general o en alguna de sus partes. Es una gracia personal, pero compartida.

Cuando hablamos de una persona carismática, solemos referirnos al ascendiente que un individuo tiene sobre los demás, debido a sus dotes personales de atracción, o la aptitud a guiar con fuerza de persuasión: cualidades que le manan dentro y que remiten por tanto a algo recibido desde instancias más altas. Dios condesciende generosamente con el hombre, se pone a nivel accesible a éste para elevarlo; y el hombre, dejándose aunar, ha de agradecer el don recibido: del cruce de ambas actitudes (el dar y el apreciar el don recibido) resulta una especie de encanto, de belleza —de una cosa hermosa decimos que es graciosa—. Nos encontramos en el terreno de la plena realización del individuo según sus más profundas aspiraciones.

La multiplicidad de carismas tiene una sola raíz, un único autor: el Espíritu Santo, quien a veces se manifiesta como una riqueza desbordante en variedad de facetas, mientras otras veces aúna la diversidad haciendo ver la sola fuente de procedencia, que es Él mismo. Estamos ante una realidad iridiscente, rica, misteriosa, diríamos casi pirotécnica por la versatilidad de sus hermosos efectos: brotando en lo recóndito de las personas, teje, desteje y reteje sucesivamente sus vidas en función de un empuje constructivo a beneficio de quienes entran en contacto con su entorno y reciben ese influjo como una transmisión o herencia.

¿Cómo nos ha llegado semejante legado? Entramos en los recovecos de la historia y de



la acción de Dios. El evangelio de san Juan nos presenta con trazos maestros el diálogo de Jesús y Nicodemo, un personaje que intentaba rastrear la propia línea existencial, aclararse su vida; y nos impresiona una afirmación categórica del Maestro divino: «El viento sopla donde quiere; oyes su voz, pero no sabes de dónde viene y adónde va; así es todo lo que nace del Espíritu» (Jn 3,8).

Captar los zigzagueos del viento (esta palabra, tanto en hebreo como en griego bíblicos, es la misma que espíritu) requiere mucha atención, una delicada hipersensibilidad, un esmerado análisis para valorar hasta los mínimos matices. Y aun así, muchas veces permanecerá un cierto enigma flotando en el ambiente o, con más precisión, en el hondón del alma.

El comienzo de la familia paulina

En un lugar y tiempo determinados nos situamos en Alba, una pequeña ciudad (a la sazón quince mil habitantes) del Norte de Italia, en la región del Piemonte: humanamente hablando, poca cosa, una especie de Nazaret desconocido.

Estamos en diciembre de 1900. El invierno suele ser allí crudo, hasta se hiela el agua dentro de las casas; también en las dependencias del seminario diocesano, donde esta última noche del año, a horcajadas entre los siglos XIX y XX, hay un ambiente de particular fervor: justo a ▶



Fachada de la Catedral de Alba (Cúneo).

medianoche, por concesión puntual del papa León XIII, se celebra en la cercana catedral una Misa solemne, con exposición mayor del Santísimo y la consiguiente vela de adoración, para subrayar el *paso de siglo*, profesando que la salvación del género humano puede venir sólo de Cristo Redentor.

En medio de las vicisitudes a las que estaba ya entonces asomándose cada vez más problemáticamente la humanidad y la propia Iglesia, el Papa recordaba que Jesús se propone con un triple principio de salvación según la autodefinición que nos ha transmitido el evangelio de san Juan: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14,6). A los seminaristas de filosofía y teología se les había concedido la libertad de prolongar la oración cuanto quisieran aquella noche que cerraba y abría siglo.

Entre ellos estaba un joven, apenas quinceañero, nuestro Santiago Alberione (nacido el 4 de abril de 1884), físicamente debilucho, delgado, enteco, enfermizo —es decir, de nuevo, poca cosa—, pero de una voluntad a toda prueba y una tenacidad sin concesiones. En su breve trayectoria vocacional ha tenido ya que remar contra corriente y superar ciertos trechos sembrados de vorágines y peligrosas cascadas.

Ahora, desafiando el cansancio de la noche y la rigidez del clima, se sumerge en una oración de

cuatro horas, después de la Misa solemne. «De la Hostia (cuenta él mismo cincuenta años más tarde, narrando-evocando en tercera persona), vino una luz especial, una mayor comprensión de la invitación de Jesús: “Venid a mí todos...” (Mt 11,28).

Le pareció comprender el corazón del gran papa [León XIII], las invitaciones de la Iglesia, la verdadera misión del sacerdote. Le pareció claro cuanto decía Toniolo [uno de los más cualificados maestros italianos del pensamiento social católico en aquella época] sobre el deber de ser apóstoles hoy, usando los medios utilizados por los adversarios [referencia sobre todo a la prensa periódica que estaba teniendo su eclosión masiva]. Se sintió profundamente obligado a prepararse para hacer algo por el Señor y por los hombres del nuevo siglo, con quienes habría de vivir» (AD 15). Aquí tenemos el impulso, lo que hemos denominado el *carisma*, que lanzará al joven seminarista al escenario de una *nueva evangelización* usando todos los medios modernos de transmisión del pensamiento y de la comunicación social.

Bases bien sólidas para comenzar

Conviene resaltar enseguida un par de circunstancias vitales, desde el punto de vista profundamente religioso, que enmarcan y sustentan esta luz particular experimentada con aquilatada viveza: el contexto eucarístico y el acicate bíblico, que son como la condensación del carisma paulino-alberoniano desde sus primeros destellos.

Estos dos polos constituirán dos constantes en la vivencia de Alberione y en el legado que dejará a sus hijos. «Tuvo la sensación bastante clara —subraya él— que en Jesús-Hostia se podía tener luz, alimento, consuelo y victoria sobre el mal». Ahí radica la actitud jamás desdecida de su intensa vida eucarística, ratificada en la hora de adoración diaria prescrita para todos los paulinos (la denominada *visita* o *clase* con el divino Maestro para recibir sus lecciones de vida). ►

Y de la Sagrada Escritura, principalmente el Evangelio –sintetizado en la invitación “Venid a mí todos”– hizo como el arquetipo insoslayable de toda predicación, en concreto la escrita, considerada siempre no como un mero complemento sino como equivalente a la hecha de viva voz. «Existía entonces –nota él con cierto disgusto– la persuasión de que no se podía dar al pueblo el Evangelio, y mucho menos la Biblia... [y, sin embargo,] era preciso que el Evangelio penetrase en todas las familias, juntamente con el catecismo... y que el libro del Evangelio fuese modelo e inspirador de todas las ediciones católicas» (AD 139.140).

Esta convicción le llevaría a promover de por vida una catequesis bíblica y litúrgica, fundiendo estos aspectos –tantas veces separados– en una apretada síntesis: «El Evangelio ha de interpretarse según el sentir (o sea el vivir) de la Iglesia, por tanto con notas del catecismo completo (fe, moral, culto), explicándolo en las misas» (AD 140).

Los entresijos de una llamada

La vocación es el “llamamiento que Dios hace oír al hombre que ha escogido y al que destina a una obra particular en su designio de salvación... un llamamiento personal dirigido a la conciencia más profunda del individuo y que modifica radicalmente su existencia” (León Dufour). Ciertamente el proyecto fundacional no se le ocurrió de golpe al joven Santiago: desde sus raíces campesinas, en una familia trabajadora y sacrificada (eran simples aparceros y les tocó cambiar lugar de trabajo y de residencia varias veces); con un prematuro destello vocacional, cuando a los seis años de edad respondió a la maestra que preguntaba a sus 80 alumnos sobre sus planes para el futuro: «Quiero ser cura» –o sea estoy decidido a dedicarme a los demás–; con el trabajo formativo de una madre premurosa que le había inculcado los valores de la diligencia, la oración y la honradez..., más la propia idiosincrasia reflexiva, le habían ►

La cruz (un cupo que a todos toca en mayor o menor medida) está bien presente en la trayectoria de Alberione, como desmesura entre lo que él era y lo que se le exigía en perspectiva. La cruz es directamente potencia y sabiduría de Dios; el Evangelio, asegurará Pablo, que de esto entendía lo suyo, es «la palabra de la cruz» (1Cor 1,18)



Nos situamos en Alba, una pequeña ciudad (a la sazón quince mil habitantes) del Norte de Italia, en la región del Piemonte: humanamente hablando, poca cosa, una especie de Nazaret desconocido

preparado a esa irrupción de Espíritu que lo catapultaba hacia un espacio luminoso, absolutamente nuevo y trascendente, si bien arriesgado, con un fuerte cupo de renuncia, esfuerzo y desinterés altruista.

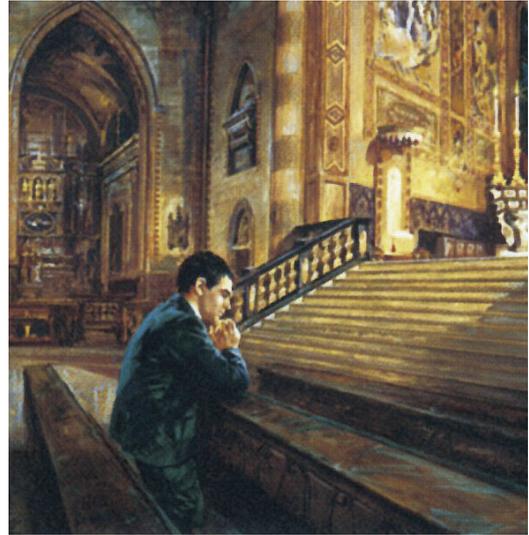
Alberione se enfrentaba como a un nuevo modo de nacer, de ser y de vivir, con el halo de misterio que ello entraña para la lógica a ras de tierra; algo inalcanzable para el mero discurrir humano.

Dios mueve a la persona desde dentro

Despunta, pues, claramente el aspecto del *carisma*, la obra del Espíritu que mueve al hombre engendrado por Él de lo alto, dotándole de un empuje desconocido, haciéndole participar de la libertad de amplios vuelos, aun sin separarlo de su naturaleza carnal y sensible, o sea del propio límite (un aspecto que Alberione subraya siempre en su trayectoria), pero elevándolo a una esfera que supera la cerrazón egoísta y lo pone al servicio de los demás en profundidad. Ello implica seguir una voz, lo que se llama *vocación* –concepto emparentado con el de *carisma*–).

Desafiando el cansancio de la noche y la rigidez del clima, Santiago Alberione se sumerge en una oración de cuatro horas, después de la Misa solemne. «De la Hostia (cuenta él mismo cincuenta años más tarde) vino una luz especial, una mayor comprensión de la invitación de Jesús: “Venid a mí todos...” (Mt 11,28)

La vocación es «el llamamiento que Dios hace oír al hombre que ha escogido y al que destina a una obra particular en su designio de salvación... , un llamamiento personal dirigido a la conciencia más profunda del individuo y que modifica radicalmente su existencia, no sólo en sus condiciones exteriores, sino hasta en el corazón, haciendo de él otro hombre» (Léon Dufour).



Catedral de Alba (Cúneo, Italia), donde el P. Alberione recibió la inspiración que orientó su vida.

Al joven Santiago se le están cambiando las señales de identidad o, mejor dicho, empiezan a rezumar las esencias que llevaba dentro y se embala hacia la consecución del ideal supremo, el que san Pablo (a quien muy pronto tomará como patrono y modelo) expresa con la increíble constatación: “Mi vivir es Cristo” (Flp 1,21).

Tal es la meta, ambiciosa y en lejanía. En ese momento, Alberione se ha puesto en camino.

Las cosas tendrán que ir dilucidándose, tomando cuerpo. Él mismo nota: «La idea, primero muy confusa, se iba aclarando, y con el pasar de los años llegó a concretarse». En efecto, desde esa fuerte intuición en los albores del siglo XX hasta que la acuciante novedad eche a rodar pasarán unos catorce años.

En ese intervalo, además de completar con fruto los estudios seminarísticos, haber sido ordenado sacerdote (en 1907) y enriquecerse con intensas experiencias pastorales –vicepárroco en un pueblecito, director espiritual del seminario profesor, bibliotecario, maestro de ▶



ceremonias en la catedral, intensa actividad catequística— y hasta con atrevidas presencias de tipo sindical y político en numerosas conferencias y debates, va perfilando cada vez más su atención a la prensa en el ámbito diocesano.

Hay que definir objetivos

Consecuente con esa inclinación que le brota de lo más hondo de su aspiración apostólica en beneficio de los hombres sus coetáneos, va plasmando sus vivencias transmitiéndolas a los demás mediante algunos libros —Apuntes de teología pastoral en 1912, y La mujer asociada al celo sacerdotal en 1915— que trazan algunas de las líneas maestras de lo que será luego su obra fundacional.

Con la tenacidad que le caracteriza, como hemos ya notado, pasa del mero limbo de las ideas a la realidad tangible: ¿hay que sacar provecho a los nuevos medios? ¡pues empiezo a usarlos!. Así iba preparando el terreno, roturándolo a pequeñas dosis, sin prisas pero sin pausa. Y por ahí le llegaría lo que él denomina *la hora de Dios* (AD 30), cuando el obispo le confió en 1913 el semanario diocesano

—Gazzetta d’Alba, con la modesta tirada de mil quinientos ejemplares—.

Este encargo sería, si queremos seguir aludiendo al lenguaje de las parábolas evangélicas, el grano de mostaza, destinado a crecer y hacerse más que una hortaliza, un *árbol* —más adelante, el propio Alberione jugará con la asonancia entre su apellido, que originariamente parece derivarse del nombre de una clase de olmos, y “alberón”, aumentativo de árbol—. «La dirección del semanario —cuya propiedad adquirirá él bien pronto— era el primer paso que le habría llevado muy lejos; era la llave que le permitía abrir una puerta a la que estaba llamando en vano hacía años. Sus designios sólo él los conocía y sabía tenerlos para sí, pero pronto se iban a manifestar» (L. Rolfo).

Después de haber comprado la propiedad del semanario, ¿por qué no montar una tipografía para imprimirlo? Esto estaba en línea con sus intenciones (en el sentido del *carisma* o impulso o *vocación*) de formar buenos y celantes propagandistas que trabajaran en la prensa, en las conferencias, en las obras católicas.

El primer nido de los nuevos apóstoles

Surgió enseguida lo que sería la célula germinal de la Sociedad de San Pablo y de la entera Familia Paulina: la Escuela tipográfica Pequeño Obrero. La fecha de fundación es, por tradición, el 20 ►

«Tuvo la sensación bastante clara —subraya él— que en Jesús Hostia se podía tener luz, alimento, consuelo y victoria sobre el mal»

de agosto de 1914, justo el día en que murió el Papa san Pío X, unas semanas después de estallar la Primera Guerra Mundial (que empezó sólo en Europa el 28 de julio, pero luego se extendió casi por doquier).

Ese día, o en fechas muy cercanas —de estas efemérides nunca se está matemáticamente seguro—, Alberione recibió en su casita (por supuesto de alquiler, y convertida en minúsculo taller tipográfico) a sus primeros alumnos: Desiderio Costa —de quien habremos de ocuparnos en detalle, pues será él quien traslade la semilla de la reciente fundación a España— y Torcuato Armani (que trabajará también lo suyo en ambientes hispanoamericanos, concretamente en Argentina).

Las piezas van encajando

El Fundador tiene bien claro y decidido que a sus colaboradores los elegirá y plasmará él desde edad temprana, de modo que, bien troquelados, adquieran la debida complejidad de *pequeños apóstoles de la Buena Prensa*, creando en cada uno de ellos la conciencia de la identidad paulina, con un vivísimo sentido de pertenencia a la Casa.

En la Casa hubo también desde el principio una componente femenina: junto a la Escuela tipográfica Pequeño Obrero —nombre adoptado por razones de oportunidad, que en 1921 se cambiará en el definitivo de Sociedad de San Pablo—, el 15 de julio de 1915 surgió el Taller femenino (denominación también circunstancial), que tenía como fin «enseñar los trabajos femeninos, formar buenas e instruidas catequistas..., y al mismo

Despunta, pues, claramente el aspecto del “carisma”, la obra del Espíritu que mueve al hombre engendrado por Él de lo alto, dotándole de un empuje desconocido



El Fundador con el primer grupo de jóvenes.

tiempo sostener una pequeña tienda de libros y objetos religiosos para distribuir la producción de la Escuela tipográfica».

Era la célula germinal de lo que años después se denominará Pía Sociedad de Hijas de San Pablo, la primera de las Congregaciones femeninas fundada por el beato Santiago Alberione. Le seguirán otras tres: las Pías Discípulas del Divino Maestro en 1924; las Hermanas de Jesús Buen Pastor, Pastorcitas, en 1938, y las Hermanas de la Reina de los Apóstoles, Apostolinas, en 1956. Se estaban asentando las bases de la Familia Paulina, entendida como tal desde el principio, a la que se integrarían desde los primeros años (1917) los Cooperadores Paulinos y hacia 1958 tres Institutos de vida consagrada secular (San Gabriel Arcángel, Gabrielinos, para hombres; Virgen de la Anunciación, Anunciantinas, para mujeres; Instituto Jesús Sacerdote, para sacerdotes del clero secular), concluyendo —casi póstumamente— en 1971 con el denominado Santa Familia para desposados con votos.

Desarrollo con esfuerzo constante

El impulso inicial había cobrado consistencia, la semilla había germinado y se anunciaba una cosecha abundante. Pero el crecimiento, al principio, fue muy lento: a finales de 1914, los alumnos de la Escuela tipográfica eran únicamente seis; en ▶

Le llegaría lo que él denomina “la hora de Dios” (AD 30), cuando el obispo le confía en 1913 el semanario diocesano *Gazzetta d’Alba*, con la modesta tirada de mil quinientos ejemplares

1916 eran apenas nueve; sólo en 1920 un discreto número de clérigos (casi todos regresados del frente, no se olvide que había estado en curso trágicamente la *gran guerra*) pasaron del seminario diocesano de Alba a la nueva institución.

Sin embargo, aun con escasos miembros, la producción editorial —si se permite la expresión altisonante— era muy intensa: salían continuamente libros, folletos, el citado semanario diocesano *Gazzetta d’Alba*, más otras publicaciones periódicas —una veintena— principalmente boletines parroquiales. Ello implicaba un extenuante trabajo para el joven Fundador: «Al seminario (escribe él mismo) dedico una media de cuatro horas diarias, entre clases y dirección espiritual; para el Taller femenino una media hora diaria; en el estudio y preparación de la predicación, hora y media; para las cosas de piedad (breviario, meditación, rosario, hora de adoración, etc.), unas tres horas y media; el resto del tiempo lo distribuyo entre el trabajo en la tipografía, confesar, tratar algunos problemas económicos, escribir cartas, dar clases a los jóvenes, dirigirles, etc.».

Resultaba en verdad una jornada recargadísima. Además, hubo que cambiar a menudo de domicilio, a veces distribuyendo el grupito en locales diversos, habitación y tipografía —lo que suponía continuos desplazamientos, achicando así todavía más el tiempo disponible para los varios menesteres: estudio, trabajo, oración, descanso—. Y más tarde comenzaría el continuo ajetreo de las construcciones, cuando llegó el momento de tener casa propia y el desarrollo de la Obra exigía continuas ampliaciones —en el complejo de la Casa Madre se alcanzó, por los años de 1930, el número de unas seiscientas personas—. No faltaron tampoco dificultades provenientes de amenazas, denuncias, acusaciones, maniobras entorpecedoras por parte de ciertas autoridades políticas o de individuos que se sentían perjudicados por las actividades de la nueva Institución.

Con todo, el mayor empeño desplegado por Santiago Alberione estaba en la formación de sus alumnos, a los que lograba arrastrar y entusiasmar en vista de una misión que se presentaba imperiosa y arriesgada, pero atrayente: «Estáis a los pies de una alta montaña (les arengaba); ¡subid a ella, mirad vuestro horizonte, que es todo el mundo! Levantad los ojos, mirad hacia arriba, a un gran árbol cuya cima no se ve; esta es vuestra Casa, un verdadero “arbolón” [ya aludimos a esta asonancia con “Alberión/e”], vosotros no sois más que las raíces. Os preguntaré: “¿Pero dónde quiere llevarnos usted?” Quiero llevaros al monte de la perfección. Debéis tener el espíritu de san Pablo». En efecto, el Apóstol resume cuanto ha dicho a sus queridos corintios, con esta consigna: «Nada más, hermanos. Vivid alegres, buscad la perfección» (2Cor 13,11). ▶



Bendición de una máquina de imprimir. En primer plano, el beato Alberione.

Las bases de nuestra espiritualidad

Ya en agosto de 1921, coincidiendo con el ingreso de la pequeña comunidad en la primera casa de su propiedad y justo cuando tomó la denominación Pía Sociedad de San Pablo (en sustitución de la precedente, Escuela tipográfica), aparece documentada la expresión *Jesús Maestro*, como título cristológico que privilegiar, dada la característica *docente* que se quería dar al Instituto con la predicción escrita.

tes implicaciones cristológicas, pasará a ser el eje diamantino de la espiritualidad paulina. Esos tres *principios de salvación* tendrán una repercusión en la integralidad de la persona humana, afectando constructivamente a la mente (verdad), la voluntad (camino) y el corazón (vida). Ninguna faceta del hombre debe ser extraña al influjo determinante de Cristo Jesús. Ahí radica la fuerza del denominado por Alberione *método paulino*, especie de baremo para asegurar en cada persona un crecimiento integral.

La focalización de la figura de Cristo con la invocación “Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida” y las consiguientes implicaciones cristológicas, son el eje diamantino de la espiritualidad paulina. Estos tres “principios de salvación” tendrán una repercusión en la integralidad de la persona, afectando constructivamente a la mente (verdad), la voluntad (camino) y el corazón (vida)

A tal título quiso que se añadiera otra expresión, asimismo bíblica, que el propio Jesús se atribuyó: “Camino, Verdad y Vida” (Jn 14,6). La conexión de ambos términos se dio hacia 1923-1924, si bien la tríada juanea, entendida como expresión de plenitud, tenía ya vieja raigambre en el P. Alberione remontándose a 1900-1901 cuando la había subrayado el Papa León XIII en la encíclica de cierre y apertura de siglo *Tametsi futura prospiciéntibus* (dirigiendo la vista al porvenir) y que fue muy comentada a los seminaristas por el Rector del seminario de Alba, haciendo notar que el Papa enlazaba la frase juanea con pasos de Pablo (particularmente Ef 1,9-10) en que se habla de la recapitulación de todas las cosas en Cristo. Subrayará Pío X en la encíclica *E supremi apostolatus*: recapitular o restaurar todas las cosas en Cristo (cf. Ef 1,10). La focalización de la figura de Cristo con la invocación “Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida” y las consiguientes

Junto a esa devoción vendría a colocarse la de María invocada como *Reina de los Apóstoles* –también Madre y Maestra–; y, por descontado, la ►





**«La Familia Paulina
(escribe sintéticamente
Santiago Alberione) aspira
a vivir integralmente el
evangelio de Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida, en el
espíritu de san Pablo, bajo
la mirada de la Reina de los
Apóstoles»**

Romanos. Desde entonces su personalidad y santidad, su corazón e intimidad con Jesús, su obra en dogmática y moral, la huella dejada en la organización de la Iglesia y su celo por todos los pueblos fueron temas de meditación» (AD 64). «¿Por qué san Pablo es tan grande? —se había preguntado ya Alberione en 1933—. ¿Por qué realizó tantas obras maravillosas?... La razón hay que buscarla en su vida interior. Ahí está el secreto». **CP**

constante presencia de san Pablo apóstol —que da nombre a la fundación—. Estos aspectos no son marginales sino esenciales: «La Familia Paulina — escribe sintéticamente Santiago Alberione— aspira a vivir integralmente el evangelio de Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, en el espíritu de san Pablo, bajo la mirada de la Reina de los Apóstoles» (AD 93). Diríamos que el *carisma* se reviste y engalana de una indumentaria dignísima haciéndolo como más granado y casi palpable.

En cuanto a san Pablo, el Fundador fue literalmente conquistado, fascinado, por el amor ardiente que el Apóstol manifiesta a la persona de Jesucristo —el Maestro divino— hasta el punto de poder exclamar, como ya dejamos anotado: «Ya no vivo yo, pues es Cristo el que vive en mí» (Gál 2,20) o «Para mí la vida es Cristo» (Flp 1,21), la frase paulina más repetida por el P. Alberione. «La admiración y la devoción a san Pablo —escribe él en su autobiografía hacia 1954— brotaron especialmente del estudio y meditación de la Carta a los



“La Familia Paulina es san Pablo vivo, hoy”

Antonio Maroño, SSP



El P. Silvio Sassi es el actual Superior General de la Sociedad de San Pablo, el sexto sucesor del Fundador, el beato Santiago Alberione, al frente de la vida y de la obra apostólica de la Congregación en el mundo. Su mayor deseo al celebrar esta gozosa efeméride, como él mismo decía dirigiéndose recientemente a todos los miembros de la Congregación, es que «los cien años del carisma paulino sean motivo de alabanza a Dios y de renovada fidelidad espiritual y apostólica»

Padre Silvio, ¿qué le dice la fecha del 20 de agosto de 2014, tan significativa para los paulinos, la cual tenemos ya a la vista?

Con ocasión de los cien años de existencia del carisma paulino, debemos poner en práctica la *fidelidad creativa* al beato Santiago Alberione, si queremos ser continuadores de su pensamiento y de su proyecto de nueva evangelización. En 1954, con ocasión del 40º aniversario del nacimiento del carisma paulino, el P. Alberione nos ofrece un estilo celebrativo que, adaptándolo al centenario, lo podemos hacer nuestro con gran provecho: «Han pasado cuarenta años y en este tiempo hemos recibido innumerables gracias; por lo tanto, hemos de agradecerlas. Además, hemos incurrido en muchas infidelidades e incorrespondencias, que tenemos que reparar. Y aún, mirando hacia adelante, tenemos el deber de continuar la misión que el Señor nos ha confiado». ►



El P. Silvio Sassi, Superior General, con el Gobierno Provincial.

¿Qué haría hoy el P. Alberione contando con más recursos y con unos medios de comunicación sustancialmente más desarrollados que en su tiempo?

El proyecto de nueva evangelización que el P. Alberione elabora para el carisma paulino quería responder a la pregunta que él mismo se ponía a comienzos de 1900: «¿Qué haría san Pablo si viviera hoy?». Los Paulinos y las Paulinas presentes hoy en los cinco continentes haciéndose la pregunta *¿qué haría hoy el P. Alberione?*, en realidad se plantean su misma pregunta enriqueciéndola: *¿qué haría hoy san Pablo interpretado por el P. Alberione?*.

Conocemos bien la insistencia con la que el P. Alberione ha repetido que el verdadero fundador del carisma paulino y de toda la Familia Paulina no es él, sino san Pablo: «¡Todo es suyo! El Instituto ha sido inspirado por él. Él es el padre, la luz, el protector, el Maestro, todo». También con ocasión del cuadragésimo aniversario el P. Alberione subraya con fuerza: «La Familia Paulina ha sido suscitada

por san Pablo para continuar su obra; es san Pablo vivo hoy, pero compuesto por muchos miembros».

La misión del carisma paulino hoy, teniendo como modelo a san Pablo, sigue siendo la de evangelizar *el pueblo de la comunicación*, que hoy no es sólo *el pueblo de la prensa*, sino que ha llegado a ser una multitud de pueblos que se caracterizan por los tipos de comunicación que utilizan, comprendido *el pueblo de la red*.

¿Se puede decir que el carisma paulino sigue siendo joven a los cien años de su fundación?

El mismo P. Alberione asegura que el carisma de la Familia Paulina por su misma naturaleza no está destinado «a envejecer o hacerse inútil en la sociedad». La fuente de la juventud del carisma paulino es su misión de «evangelizar a los hombres de hoy con los medios de hoy» en toda época histórica.

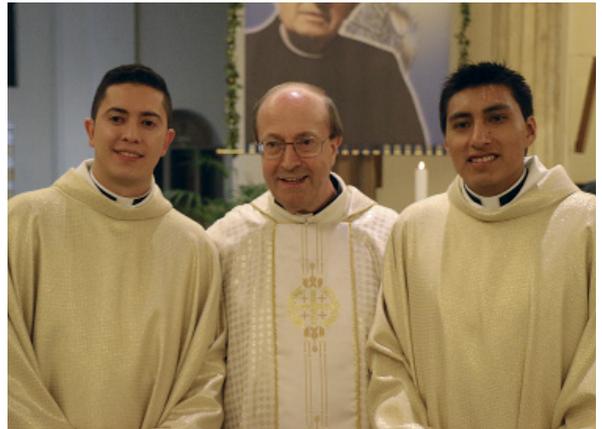
La evangelización paulina se renueva constantemente viviendo tres factores complementarios. ▶

Ante todo, la espiritualidad de san Pablo: la experiencia de Cristo vivida, formulada y predicada por el Apóstol es un antídoto constante a un cristianismo pensado y propuesto sólo para quien es ya creyente, para abrirse, en cambio, a una predicación a los gentiles de toda época. Con san Pablo es posible un cristianismo siempre joven, porque está preocupado por el pueblo concreto que aún no está evangelizado.

Además, hay que evangelizar valorando los medios más rápidos y eficaces de toda época histórica y, en cien años, hemos asistido al desarrollo de la comunicación, que, después de la prensa, hizo surgir los otros mass media y que hoy ha dado vida a la comunicación digital. La evolución de la comunicación no sólo ha proporcionado medios nuevos, sino que ha contribuido a cambiar la misma naturaleza de la comunicación, que de instrumento ha pasado a ser una cultura y hoy un ambiente de vida. Finalmente, para evangelizar a los hombres de hoy es prioritario conocerlos, adaptar contenidos y forma expresiva a su capacidad de entender.

En todo carisma de vida consagrada hay puntos inmutables, y puntos que están llamados a evolucionar. ¿Puede ponerme algunos ejemplos de los unos y de los otros en la Familia Paulina?

El carisma paulino, que ha vivido sus cien años en el contexto de la sociedad civil y de la Iglesia, es un organismo en desarrollo constante que modifica de manera diversa tanto los elementos inmutables como los mutables. Los principales elementos inmutables que definen el carisma paulino son: una experiencia de fe personal y comunitaria de Cristo asimilada, pensada y propuesta a través de san Pablo, definido por el P. Alberione como «el intérprete más completo de Cristo»; una fe misionera en la comunicación con la comunicación de cada época: la comunicación es la forma típica de testimonio de la evangelización paulina; la dimensión comunitaria de la evangelización con el



El P. Silvio Sassi con dos neo-sacerdotes paulinos.

carisma paulino, tanto en el estilo de vida eclesial de cada una de las diez instituciones como en la unidad convergente de la única espiritualidad y de los diversos apostolados de la Familia Paulina; el continuo «lanzarse hacia delante», tomado de san Pablo a través del ejemplo del P. Alberione.

La historia de estos cien años facilita la identificación de los elementos mutables del carisma paulino: el Concilio Vaticano II permitió elaborar un nuevo lenguaje para expresar los contenidos de la fe, para definir la evangelización y, en particular, el uso de la comunicación para la predicación, para renovar los diversos aspectos de la vida consagrada, para elaborar proyectos pedagógicos para la formación de los jóvenes religiosos.

¿Cómo valora el estado actual de la Sociedad de San Pablo y de la Familia Paulina en la Iglesia y en el mundo?

Contemplando el estado actual de la Sociedad de San Pablo y, por la función de animación (*altrice*) que le ha confiado el Fundador, ampliando la mirada a toda la Familia Paulina en el mundo, el primer pensamiento es una obligada acción de gracias a la Providencia, que en estos cien años ha suscitado hombres y mujeres que han dado sus vidas para vivir en plenitud el carisma paulino en los cinco continentes.

¡Tenemos que alabar al Señor porque, entre ►

cuantos nos han precedido, tenemos beatos, venerables, y tantos hermanos y hermanas de vida ejemplar en el paraíso!. Dejando a la misericordia de Dios las flaquezas humanas, que también están presentes en la Familia Paulina, merece la pena subrayar con fuerza que nuestra Familia permite que el carisma paulino se pueda vivir en todos los estados de la vida eclesial: sacerdote religioso, laico religioso, hermanas, sacerdote diocesano, laicos comprometidos a vivir su consagración en la secularidad, laicos cooperadores y simpatizantes.

¿Cómo afecta a su Congregación la crisis vocacional que estamos padeciendo en el primer mundo?

Las enseñanzas que recibimos de la Sagrada Escritura hacen que seamos prudentes a la hora de valorar los números de las vocaciones, porque nuestra fe nos asegura que es Dios quien llama y distribuye según su Providencia. No olvidemos, sin embargo, la invitación de Jesús «a rogar al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Lc 10,2). A los cien años de su nacimiento, nuestra Congregación ha experimentado un cambio importante en la geografía de sus vocaciones. Las naciones que en los primeros decenios de fundación ofrecían abundancia de aspirantes, hoy,

y desde hace tiempo, no tienen candidatos; naciones donde el carisma paulino ha sido trasplantado a continuación, se encuentran con muchos miembros y numerosos aspirantes (India-Nigeria, Filipinas-Macau, México, Brasil, Colombia-Ecuador-Panamá, Congo, etc.).

La Editorial San Pablo y las librerías San Pablo en el mundo, ¿están tan organizadas y son tan eficientes cómo deberían?

Observando la situación actual de nuestra evangelización en su conjunto, ciertamente no faltan las iniciativas editoriales ni las librerías, aunque siempre se puede mejorar. Nuestro verdadero problema editorial, que apareció en primer lugar en Europa, facilitado también por la crisis económica y financiera, es el peligro de una separación de hecho entre el que produce los contenidos de los productos y el público.

Algunos almacenes, llenos de libros desde hace tiempo y que se siguen llenando, son, como solía decir el P. Alberione, «momias, como tantos maestros con el babero en la boca que no pueden hablar a los fieles». En pocas palabras: menos almacenes, más librerías y formas de venta que responden a las exigencias del público.

Debemos estar convencidos de que es ►



El Superior General con los miembros del XX Capítulo Provincial, septiembre 2012.

«Hoy es grande el número de Paulinas y Paulinos pertenecientes a las diez Instituciones de la Familia Paulina enteramente comprometidos en vivir una santificación personal»



La Familia Paulina en el mundo.

necesario usar el marketing como una actividad pastoral para conocer con precisión a *los hombres de hoy*. No basta con «usar los medios de hoy», tenemos que conocer a *los hombres de hoy*.

La Familia Paulina en el mundo ¿está aprovechando el enorme potencial comunicativo que tienen las nuevas tecnologías para divulgar el Evangelio?

El magisterio universal de los últimos Papas sobre la comunicación y los últimos mensajes para la Jornada mundial de las Comunicaciones sociales de Benedicto XVI sobre la Comunicación digital, han movilizad a toda la comunidad cristiana para valorar la comunicación en red en la evangelización.

Navegando en internet, podemos observar las numerosas iniciativas de conferencias episcopales, de diócesis y parroquias, de órdenes y congregaciones, de movimientos laicales y de simples creyentes comprometidos a usar las formas de la comunicación digital para un testimonio de fe compartido. Nuestra Congregación se ha abierto a la red pero, en la mayoría de los casos, con un estilo de comunicación que reproduce el modelo de los mass media. A las jóvenes generaciones de Paulinos les queda mucho para realizar una presencia paulina que asuma de lleno el modelo de la comunicación como conversación. **CP**

Es necesario usar el marketing como actividad pastoral

Una misión en femenino

Concepción González, PDDM



El Fundador ensancha ampliamente los horizontes de la mujer y pide que comparta con el sacerdote la responsabilidad en todos los campos de la pastoral

El libro “La mujer asociada al celo sacerdotal”, escrito por él mismo en los primeros años del siglo, cuando la mujer «asociada» al sacerdote en su misión pastoral existía sólo como una inquietud en el corazón del P. Alberione y de pocos más, puede ser que sonara para algunos con un efecto semejante al de una «bomba». Hoy en día esto no crea mayor problema. Nos felicitamos con gran alegría constatando cuánto valora el Papa Francisco la presencia de la mujer en la Iglesia, y supongo que también nuestro Fundador se alegraría profundamente.

El Papa, a su regreso de Río, en el avión, respondiendo a las preguntas de los periodistas, aludió a este tema, pero lo aborda de manera más clara y extensa en su Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Cito sólo el n. 103, aunque merece tenerse también presente el número siguiente, además de reflexionar sobre todo el magisterio del papa Francisco en lo que de forma directa o de paso se refiere a este tema, que considera importante para la vida y la pastoral de la Iglesia. Dice así el Papa: «La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones. (...) Reconozco con gusto cómo muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acogimiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. ►

Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Porque «el genio femenino es necesario también en el ámbito laboral» y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales».

La evangelización, en femenino

La visión del beato Santiago Alberione sobre el rol de la mujer es revolucionaria, profética, aunque, como es normal, no falten tampoco en él algunos rasgos de cierto *conservadurismo*. Podrían parecer contradictorio, pero que nos ayudan a ver al P. Alberione, *hombre de su tiempo* y *profeta* a la vez, que consideraba a la mujer como «ángel en el hogar doméstico» y también como «apóstol».

Lo que reclamaba nuestro Fundador no era una condescendencia por parte de los superiores eclesiásticos o civiles, sino un derecho que tenía por fundamento los dones con los que Dios, que «nunca hace acepción de personas», la había enriquecido.

Sonaba con religiosas «escritoras», «maestras de liturgia», asociadas en todas las formas posibles a la acción y al ministerio sacerdotal para la evangelización de las masas. Las religiosas, que él iría fundando, concretamente en los años 1915, 1924, 1938 y 1959, «tendrían que ser cultas, habilitadas para la enseñanza, sujetos de mediación porque han sido dotadas para ello por la madre naturaleza, pero siempre sometidas a la Jerarquía de la Iglesia».

Si pensamos en los años en los que él escribía estas cosas y en la situación concreta en que vivía la mujer entonces, tenemos que sostener que «el horizonte de la valoración femenina en Alberione aparece amplio e innovador. Es un horizonte que se va ampliando desde el reconocimiento de los talentos recibidos por la mujer hasta la *subsidiariedad-participación* en los proyectos del clero, que deberían contar con la mujer, como su *brazo*, como su *mano*.

En la Familia Paulina, que poco a poco suscitaba el Espíritu de la mano del P. Alberione, como un árbol con única raíz y un solo tronco pero con diez ramas, son cuatro las congregaciones femeninas, además de otras tres Instituciones también con presencia femenina. Y es que el Fundador pensó siempre en la mujer apóstol: en las librerías, en los centros litúrgicos, en la mesa de redacción; en tareas de diseño, arquitectura, modelando el barro, en las parroquias, en la ayuda a los jóvenes en la delicada tarea del discernimiento vocacional... Hablar a Dios, hablar de Dios por doquier, porque los confines de la actividad apostólica del P. Alberione son los confines del mundo: decir «Dios» con los medios de comunicación social, proclamarlo con todos los medios que la técnica y el progreso ofrecen hoy, y que irán ofreciendo en el futuro, para despertar las conciencias y transmitir a los hombres la Buena Noticia de la salvación.

Asociadas a la misión de Cristo

En las palabras o escritos del beato Santiago Alberione encontramos, a este respecto, frases que superan su tiempo: «Dios ha querido asociaros al apostolado de su Hijo, como María. ¡Qué gran misión! sois como diaconisas, sacerdotisas...».

Jesús asocia a su apostolado a Marta y María. Y el apóstol Pablo, en sus cartas, habla de la colaboración preciosa de mujeres como Lidia y Febe. ►



«Y cuando la mayoría de las mujeres vivían en el restringido ámbito del hogar o en los conventos, él quiso que estudiaran teología, que tomaran la palabra, directamente y a través de la pluma, convencido de que también la mujer está dotada por Dios de dones y talentos que está llamada a hacer fructificar en bien de la Iglesia y de la humanidad»

Y el P. Alberione recuerda a una discípula de Pablo, Tecla, dando este nombre a la primera Superiora General de las Hijas de San Pablo, la venerable Tecla Merlo, modelo auténtico de mujer asociada al sacerdote en la vida y el apostolado. Recuerda también a Escolástica, hermana de san Benito, asociada en la vida litúrgica, y le asigna este nombre a la primera Madre de las Discípulas del Divino Maestro, la venerable M. Escolástica Rivata, mujer de una pieza en el sufrimiento, en la dirección y animación de la tercera congregación paulina, desde la humildad, la fortaleza, la oración ante Jesús eucaristía...

El secreto de la fecundidad apostólica de la mujer, lo que hará fuertes a las mujeres que él pone al frente de sus congregaciones femeninas y a sus seguidoras, es la espiritualidad centrada en Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, la adoración eucarística diaria, verdadera escuela en la que el Maestro va formando a sus discípulas, y la fidelidad a la misión que la Iglesia, por medio del Fundador, les confía.

Evangelizar, entonces, se convierte en acto de amor que impulsa a la amada a recorrer los caminos del Amor y que, atraída por él, *corre hacia la meta, hasta la plena configuración con Cristo Jesús*. Éste es, en el fondo, el significado más profundo de la *asociación* de que habla el Fundador: asociación como transformación, configuración, asimilación de la esposa con Jesucristo, el Esposo divino. **CP**

Pías Discípulas del Divino Maestro



QUIÉNES SOMOS

Somos discípulas de Jesús Maestro, como las mujeres del Evangelio, que en las primeras comunidades cristianas, con su presencia en el seguimiento de Jesús y con su caridad, constituían un punto seguro de referencia para la vida de los apóstoles, de los diáconos y de los evangelizadores itinerantes. Somos una congregación de mujeres consagradas, que vivimos en comunidad, y queremos seguir a Jesús Maestro dedicando toda nuestra vida a su Persona viva y presente en la Eucaristía, en el sacerdocio, en la liturgia.

QUÉ HACEMOS

Nuestra jornada transcurre ante todo en la oración y celebración de la Liturgia, en la escucha de la Palabra de Dios, y en la Adoración eucarística; acompañamos a los sacerdotes colaborando con ellos en su tarea pastoral, su formación y su vida cotidiana. Con creatividad, ponemos al servicio de la liturgia las expresiones de la pintura, escultura, arquitectura, música, artesanía. Todo, para que la comunidad cristiana viva, rece y celebre con dignidad y belleza, y alcance así la plena comunión con Dios y con la creación.

PARA CONTACTAR:
PÍAS DISCÍPULAS DEL DIVINO MAESTRO
Canal de la Mancha, 2 - 28022 Madrid - 91 7412718
hnapierina@gmail.com
Ronda de Buenavista, 37, por. 10, 1º D
45005 TOLEDO - Te.: 925 212 206
concepcionlogar@yahoo.es
Web: www.discipulasdm.es



Los **laicos**, nuestros colaboradores

Juan Antonio CARRERA, SSP

«El P. Alberione distinguía, en los albores de la Familia Paulina, varias tipologías de laicos comprometidos con la misión paulina»

El P. Alberione distinguía entre laicos para la difusión y la comercialización, para la redacción y la programación, para el mantenimiento de las vocaciones, para la oración y para la ayuda económica en favor de las obras apostólicas, es decir, los bienhechores. Más adelante, con la aparición de los nuevos medios y las exigencias de una mayor profesionalización, él mismo acepta laicos retribuidos en los diversos campos apostólicos, respetando plenamente su carácter secular y de acuerdo con las leyes civiles y la normativa laboral vigente en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado. También se preocupa por su formación. Por ejemplo, en 1954, con el nacimiento de la SAIE en Turín, una organización editorial laica, él mismo anima la formación de los laicos y frecuenta los numerosos encuentros de los comerciales, agentes de ventas y promotores, participando en su formación. ►



Si siguiendo en este contexto, podemos mencionar otras iniciativas apostólicas, que nacen y se desarrollan en Italia, en vida del Fundador. Contemporáneamente al nacimiento de la mencionada SAIE en Turín —orientada principalmente a la publicación de volúmenes y enciclopedias que abarcan el campo de la cultura y de las ciencias humanas en óptica cristiana, valiéndose de un gran número de colaboradores laicos—, en Roma tiene lugar el relanzamiento de San Pablo Films, sobre la base de una organización moderna y adecuada para el desarrollo del apostolado del cine.



Laicos retribuidos económicamente

Algunos años después, en la década de los años sesenta, cuando el Fundador comienza a retirarse progresivamente de la escena pública y a recogerse en el silencio, la meditación y la oración, tiene lugar el prodigioso crecimiento de Familia Cristiana en toda Italia. El crecimiento, muy superior a las fuerzas y a las energías disponibles de paulinos y paulinas, hace irrenunciable la colaboración de laicos retribuidos, es decir, fijos en la plantilla, para la continuidad de las obras apostólicas. También esta importante y delicada decisión contó con el parecer favorable del P. Alberione.

A partir de los años setenta se presenta la misma problemática en todo el mundo paulino, especialmente donde el desarrollo de las actividades apostólicas es mayor: Brasil, España, ►



«La específica identidad humana, cristiana y religiosa de comunicadores profesionales —característica de los Paulinos— es garantía para los contenidos»

«A partir de los años setenta comenzamos a contratar empleados laicos para las distintas actividades en la editorial y en la red de librerías San Pablo. Desde hace unos años, el número de estas personas contratadas ronda el centenar, y podemos afirmar que en la actualidad colaboran asiduamente, compartiendo con nosotros el peso y las cargas de todas las actividades apostólicas»



«Actualmente los colaboradores laicos estables –es decir, los fijos en plantilla y retribuidos conforme a la normativa laboral de cada país– en las actividades apostólicas de la Sociedad de San Pablo es cuatro veces superior al total de los religiosos paulinos, sin contar los colaboradores ocasionales externos y el número incalculable de personas, amigos, cooperadores y bienhechores que alargan la misión paulina y son como las manos prolongadas de la misión»

México, Argentina, R. D. del Congo, Colombia, Filipinas y, en modo más o menos acentuado, en los demás países. Actualmente los colaboradores laicos estables –es decir, los fijos en plantilla y retribuidos conforme a la normativa laboral de cada país– en las actividades apostólicas de la Sociedad de San Pablo es cuatro veces superior al total de los religiosos paulinos, sin contar los colaboradores ocasionales externos y el número incalculable de personas, amigos, cooperadores y bienhechores que alargan la misión paulina y son como las manos prolongadas de la misión, como decía el P. Alberione parafraseando a san Pablo. Para la Familia Paulina la colaboración con los laicos es hoy algo irrenunciable tanto para la continuidad de las obras apostólicas como para su ampliación y para la misión misma.

Desde 1983 los Gobiernos generales de la Familia Paulina se encuentran anualmente, a principios de enero, para reflexionar juntos sobre la identidad paulina desde diversos puntos ►

de vista: la espiritualidad, la misión, la comunicación, la herencia del Fundador, los desafíos que plantean las actuales culturas y las situaciones diversas del mundo, las vocaciones y la formación de las nuevas generaciones de paulinos y paulinas, etc. En el trienio 1988-1990, el tema central de sus reflexiones fue: Los laicos y la Familia Paulina. El trabajo de investigación y profundización llevado a cabo, junto con las conclusiones de los tres encuentros, constituyen una de las piedras angulares para un conocimiento objetivo y abierto al futuro de cuanto concierne al rol de los laicos con y en la Familia Paulina.

Identidad humana y cristiana

La específica identidad humana, cristiana y religiosa de comunicadores profesionales —característica de los Paulinos— es garantía para los contenidos. Pero es igualmente garantía para los colaboradores laicos implicados en nuestro Proyecto Apostólico, pues perciben su propia valoración y estima, tanto a nivel profesional como apostólico. En España siempre hemos contado con el apoyo y la ayuda de colaboradores laicos, entendidos como Cooperadores Paulinos, que ofrecían su colaboración de manera desinteresada. Pero a partir de los años setenta comenzamos a contratar empleados laicos para las distintas actividades en la editorial y en la red de librerías San Pablo. Desde hace unos años, el número de estas personas contratadas ronda el centenar, y podemos afirmar que actualmente colaboran asiduamente, compartiendo con nosotros el peso y las cargas de todas las actividades apostólicas.

Partiendo de la experiencia vivida en la Familia Paulina, antes y ahora, resulta evidente que la colaboración con los laicos es hoy irrenunciable. Actualmente es el momento justo para aceptar a los laicos como compañeros de viaje y compartir con ellos el don recibido del Fundador. **CP**

Cooperadores Paulinos



QUIÉNES SOMOS

Nacidos en 1917, somos la parte laical de la Familia Paulina. Nuestra Asociación está integrada por hombres y mujeres de todas las edades y de todas las culturas. Compartiendo los valores cristianos, valoramos nuestro laicado organizando iniciativas apostólicas y formativas, contribuimos con la oración e incluso con la aportación económica, para que la realidad de la comunicación medial proponga modelos y comportamientos de vida, fundados en los valores vividos por Jesucristo.

QUÉ HACEMOS

Con el celo apostólico, el coraje del Apóstol Pablo, nos empleamos para que el amor de Dios se expanda y llegue a tocar los corazones de todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Mediante la ramificación capilar de nuestra presencia, nos comprometemos de muchas maneras, para que la Palabra de Dios llegue a todas las situaciones humanas, familiares, eclesiales, sociales y sane las estructuras y las personas de nuestra sociedad.

PARA CONTACTAR:
COOPERADORES PAULINOS
C/. Protasio Gómez, 15 - 28027 MADRID
Tel. 917 425 113 - Fax: 917 425 723
E-mail: institutos@sanpablo.es
Web: www.sanpablo.es

La «Marca»



SOCIEDAD DE SAN PABLO

Teófilo Pérez, SSP

«Por la fuerza del propio carisma, la Sociedad de San Pablo se ha movido siempre sin buscar fines lucrativos, reinvertiendo constantemente las eventuales ganancias –fruto del asiduo y sacrificado trabajo de todos sus miembros– en nuevas actividades apostólicas o en la ampliación de las ya realizadas»

Las leyes de los medios de comunicación hay que observarlas, si se quiere usar dichos medios. Y no se puede prescindir de aspectos como programación, organización, presupuestos, balances, propaganda, mercado, industria, comercio..., como sería imposible hacer libros sin usar papel, tinta, máquinas de imprimir, etc. Lo esencial es que, por encima de todo, sobrenade la finalidad apostólica. Y bien, uno de los métodos para procurar producir bienes coherentes con la finalidad de una empresa es medirse en la palestra pública mediante una adecuada publicidad, presentándose con un signo, una *marca* que la haga reconocible en el ámbito del mercado y hasta de la competencia con otras organizaciones afines.

La *marca* consta de 1) un símbolo –signo, imagen, dibujo adoptado por una empresa para distinguir sus productos– y 2) un logotipo –emblema, grupo de letras o inscripción– que identifica a dicha empresa. El conjunto de estos dos elementos –la *marca*– es como un sello de identificación. El destinatario o cliente, al ver la *marca* percibe enseguida la procedencia del producto que se le ofrece. La falta de un signo gráfico o, al exceso opuesto, la multiplicidad de signos de identificación, oscurecen la imagen, desorientan.

En su desarrollo histórico y geográfico, la Sociedad de San Pablo también en cuanto a la *marca* recorrió un camino zigzagante, muy impreciso. En 1988 se vio la necesidad de crear algo extremadamente sencillo y repetible, pero elegante y significativo, para llegar a una unificación esclarecedora. El trabajo se encargó a una empresa profesional especializada, que al cabo de dos años presentó el resultado: lo que hoy es la «Marca» San Pablo, en uso a nivel mundial desde 1992. ►

La analizamos. El símbolo consta a) de una línea recta quebrada, con desarrollo vertical en un tramo ascendente y otro descendente, de color negro, más b) un trazo curvo helicoidal (como parte de una hélice) con desarrollo horizontal, en color rojo. Por definición, el símbolo remite siempre a una realidad ulterior a la meramente perceptible con los sentidos. El plano horizontal evoca el concepto de público, la apertura al mundo; la línea curva helicoidal —un segmento semejante casi a la revuelta de una pista que favorece la comunicación— apunta al dinamismo, como involucrando activamente al destinatario en la recepción del mensaje; el color rojo quiere indicar la acogida cordial, el calor humano, la actitud o respuesta vital.

El plano vertical alude a la comunicación con lo alto, la esfera de la trascendencia: en efecto, la línea quebrada, formando un ángulo agudo en la parte alta como que se inserta en la infinitud del espacio, para descender sobre la tierra; o, desde el otro punto de vista, los dos segmentos ascienden hacia el horizonte elevado. Cabe percibir el movimiento salvífico de la Palabra que «sale de mi boca



SAN PABLO

La marca es como un reclamo de cara al público. Al mismo tiempo, mirada desde dentro, recuerda constantemente a la Congregación el compromiso evangelizador, la transmisión de algo muy valioso a lo que se debe por misión

—es Dios quien habla por medio del profeta Isaías— y no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo». Se da también en este plano el dinamismo, el ir y venir de la humanidad aupándose sobre el dorsal de la propia trayectoria. El color negro expresaría la seriedad y la consistencia del mensaje recibido y respondido.

El logotipo pone en conexión cuanto el símbolo quiere significar con el organismo que se encarga de transmitir esos contenidos: la Sociedad de San Pablo, como Institución, o cada una de sus actividades apostólicas. En estas inscripciones se ha elegido cuidadosamente un carácter tipográfico, uniforme siempre, también en color negro, y en estudiada composición con el Símbolo.

La marca no se reduce así, en su conjunto, a una mera operación estética sino que encierra una suma de valores, como la esencia de lo que se quiere representar. Se da una identidad visiva, que penetra por los ojos, pero pone enseguida en comunicación, al posible cliente o destinatario con el punto neurálgico propulsor de los contenidos impregnados de fuerza evangélica. **CP**

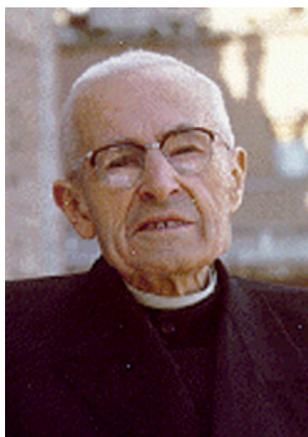
Lo dicho para la *Marca* SAN PABLO, se puede aplicar con toda propiedad, salvadas las diferencias específicas, de las *Marcas* de las congregaciones femeninas Hijas de San Pablo y Pías Discípulas del Divino Maestro. Son éstas:



TESTIGOS PAULINOS, nuestros santos

Ricardo Ares Cerqueiro, SSP

Dentro del primer centenario de fundación, presentamos los primeros frutos de santidad oficiales que brotaron en el ámbito de esta Familia: dos beatos y cinco venerables.



Beato Santiago Alberione: Fundador de la Familia Paulina

Nació el 4 de abril de 1884 en San Lorenzo de Fossano (Cúneo-Italia). La noche del 31 de diciembre de 1900 tuvo una experiencia fuerte de oración ante el Santísimo y se sintió obligado a servir a la Iglesia y a los hombres del nuevo siglo, en el que fundó la Sociedad de San Pablo, otras cuatro congregaciones femeninas, cuatro Institutos seculares de vida consagrada y la Unión de Cooperadores Paulinos. Todos forman parte de la Familia Paulina. Les dio a San Pablo como Padre y Modelo, centró su espiritualidad en Cristo Maestro, Camino, Verdad y Vida y como misión: evangelizar con los medios de comunicación social. Murió el 26 de noviembre de 1971 y fue beatificado por Juan Pablo II el 27 de abril de 2003.

Beato Timoteo Giaccardo: Primer sacerdote de la Sociedad de San Pablo

Nació en Narzole (Cúneo-Italia) el 13 de junio de 1896. Era muy joven cuando se encontró con el P. Santiago Alberione, quien despertó en él la sensibilidad por una nueva misión. En 1919 fue el primer paulino en ser ordenado sacerdote expresamente para la evangelización con los medios de comunicación social, lo que marcó una fecha histórica para la Familia Paulina. El P. Alberione dijo de él: «Yo no tengo a ningún otro que comparta tan acertadamente mis sentimientos y mi ánimo; ninguno que tenga cuidado de vosotros y vosotras con más sincera dedicación». Murió santamente el 24 de enero de 1948, víspera de la fiesta de la conversión de San Pablo. Fue beatificado el 28 de octubre de 1983. ►



«La primera preocupación de la Familia Paulina debe ser la santidad de vida... El Señor nos pide un grupo de santos para evangelizar con los nuevos medios de comunicación», decía el beato Santiago Alberione

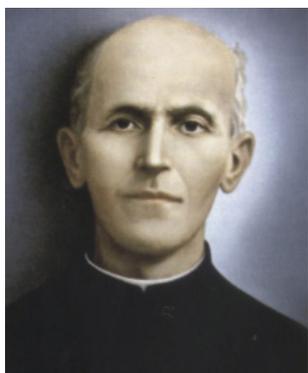


Venerable Andrés Borello: Discípulo del Divino Maestro

El venerable Borello nació en Mango (Cúneo-Italia) el 8 de marzo de 1916. En 1936, con 20 años, entró en la Sociedad de San Pablo. El P. Alberione, en una carta dirigida al Obispo de Alba, testimoniaba: «Según opinión unánime, el Hno Andrés Borello merece ser glorificado y propuesto como ejemplo para todos los que se consagran al apostolado de la comunicación social». Hizo ofrenda especial de su vida por la fidelidad de todos los consagrados, y el Divino Maestro la acogió. Murió de una enfermedad fulminante el 4 de septiembre de 1948, con 30 años. Fue declarado Venerable el 3 de marzo de 1990.

Venerable M. Vigolungo: Aspirante Paulino

Maggiorino nació en Benevello (Cúneo-Italia) el 6 de mayo de 1904 de una familia de campesinos. Dotado de inteligencia perspicaz y temperamento vigoroso, se esforzaba por ser el primero en todo: en el estudio, en el juego, en el trabajo, en la bondad. Al encontrarse con el P. Alberione, se entusiasmó por tres realidades que se convirtieron en su ideal: hacerse pronto santo, ser sacerdote, y apóstol de la buena prensa. Entró en la Sociedad de San Pablo el 15 de octubre de 1916. De él escribió el P. Alberione: «Maggiorino es el aspirante modelo de una vocación nueva en la Iglesia». Su vida terrena concluyó a los 14 años. Fue declarado Venerable el 28 de marzo de 1988.



Venerable Francisco Chiesa: Padre espiritual de la Familia Paulina

Podemos afirmar con todo derecho que el canónigo Chiesa fue el venerado Padre de la Familia Paulina, ya que fueron hijos espirituales suyos el mismo Fundador de la Familia Paulina, el beato Santiago Alberione, la venerable Tecla Merlo, cofundadora de las Hijas de San Pablo, y el beato Timoteo Giaccardo. El canónigo Chiesa nació en Montà d'Alba el 2 de abril de 1874.

Durante treinta y tres años fue párroco de la parroquia de san Cosme y Damián y canónigo de la Catedral de Alba. Con justo título es considerado el primer miembro del Instituto Jesús Sacerdote. En el lecho de muerte pudo declarar: «Estoy contento de haber sido siempre paulino». Pasó a recibir el premio eterno el 14 de Junio de 1946 y fue declarado Venerable el 11 de diciembre de 1987. ►

Venerable Tecla Merlo: Hija de San Pablo

Tecla Merlo nació en Castagnito de Alba (Cúneo-Italia) el 20 de enero de 1894. En 1915, a la edad de 21 años, se encontró con el P. Santiago Alberione, quien la invitó a colaborar con él en la fundación de la nueva congregación de las Hijas de San Pablo. En 1922, junto con otras jóvenes, emitió los primeros votos, asumiendo el nombre de Tecla, y fue nombrada primera Madre general de las Hijas de San Pablo. Con el ejemplo, la palabra y la oración supo sostener a sus hijas en una vocación nueva: Difundir el Evangelio con los nuevos medios de comunicación. La “Maestra Tecla”, como era llamada de ordinario, pasó al gozo eterno el 5 de febrero de 1964, y fue declarada Venerable el 22 de enero de 1991.



Venerable Escolástica Rivata: Pía Discípula del Divino Maestro

Escolástica Rivata nació el 12 de julio de 1887 en Guarene (Cúneo-Italia). La bautizaron con el nombre de Úrsula. Un sábado del año 1921, se encuentra con el P. Santiago Alberione que la invita a entrar en San Pablo. Se queda gratamente sorprendida, pero quiere pensarlo. Por fin, el 29 de julio de 1922, ingresa en la “casa”. En 1923, el P. Alberione inicia con ocho postulantes la nueva Congregación de la Pías Discípulas del Divino Maestro, y pone a Úrsula como responsable del grupo. Recibe el nombre de Escolástica, nombre de la santa hermana de San Benito. El 24 de marzo de 1987 descansó en el Señor. El 9 de diciembre de 2013 fue declarada Venerable. **CP**

Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada



PARA CONTACTAR: INSTITUTOS PAULINOS
C/. Protasio Gómez, 15 - 28027 MADRID
Tel. 917 425 113 – Fax 917 425 723
E-mail: institutos@sanpablo.es
Web: www.sanpablo.es

QUIÉNES SOMOS

Somos cristianos, de cualquier estado o régimen de vida, llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad. La consagración, mediante la profesión de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, es un medio de santidad ofrecido por Dios a la Iglesia.

QUÉ HACEMOS

Viviendo en el ámbito de nuestras familias y entregados a diversas profesiones, traducimos toda nuestra vida en apostolado, comprometidos a dar testimonio cristiano en los ambientes en que vivimos y trabajamos.

El P. Santiago Alberione fundó cuatro Institutos de vida secular consagrada agregados a la Sociedad de San Pablo: • JESÚS SACERDOTE para el clero diocesano • SAN GABRIEL ARCÁNGEL para hombres célibes • VIRGEN DE LA ANUNCIACIÓN para mujeres célibes • SANTA FAMILIA para casados



DIOS SIGUE LLAMANDO

A los 100 años de la fundación

José Ignacio Pedregosa, SSP

En la época del P. Alberione se hablaba sobre todo de “reclutamiento” de las vocaciones. Incluso existía una cierta rivalidad o competencia entre los diversos institutos religiosos. En este aspecto, él tenía claro que la llamada de Dios estaba dirigida a todos los seres humanos sin distinción; toda persona está llamada a una vocación

El animador vocacional es cristiano comprometido (laico, religioso, sacerdote) que se siente llamado por Dios a sembrar la inquietud vocacional a su alrededor, que se siente llamado a ayudar a los otros a descubrir su opción fundamental en la vida y, por supuesto, en la vida de la Iglesia.

Debe ser una persona totalmente enamorada de su propia vocación y conocedora en profundidad de las demás vocaciones; fiel a la vocación a la que ha sido llamado, fundamentado en la oración al Maestro Divino y María, que desde la autenticidad de su testimonio personal, desea que todo ser humano viva su condición de hijo amado por Dios y que desea que los demás descubran el gran milagro y el gran don que Dios nos ha regalado a cada uno de nosotros: llamarnos a una vocación concreta.

Por eso, todo cristiano es animador vocacional. Y no se trata únicamente de facilitar o presentar un camino, sino también de no obstaculizarlo.

Como bien apuntaba, ya hace algún tiempo, José Luis Pérez: «El Delegado de vocaciones religiosas no es para sacar vocaciones. Es como si en un hospital confundiéramos la madre con la comadrona. ►

La madre es la comunidad y la comadróna es el Delegado que ayuda a la comunidad a organizar medios. El delegado de vocaciones no saca vocaciones; estimula a las comunidades [...] a tener un proyecto y a aplicarlo». Por tanto, las vocaciones nacen dentro de una comunidad y la comunidad es quien debe acompañarlas. Tengamos fe y demos testimonio, sobre todo testimonio comunitario, porque sólo entonces se testimonia «calidad de vida y de una vida pobre-casta-obediente, fraternidad y alegría de vivir juntos, belleza de un carisma que puede resaltar en todo su esplendor únicamente cuando es vivido por todos» (Amedeo Cencini).

Y no nos dirijamos únicamente a los jóvenes o a las personas que están en nuestro entorno. Es necesario abrir nuestras casas, nuestras parroquias, nuestros centros y es necesario que salgamos fuera de ellas. Dejad que la gente venga y vea. Demos a conocer en primer lugar a Jesús de Nazaret a todos nuestros contemporáneos. Esa es la primera tarea vocacional. Seamos testigos de lo mucho que Dios ha hecho por nosotros, de su amor incondicional hacia el ser humano y hagámoslo con alegría. Después vendrá el resto.

A nuestros contemporáneos hemos de ayudarlos a comprender lo que el Señor quiere de sus vidas y cuál es el camino que deben seguir para ser felices. Por eso, hemos de estar atentos a los *signos de los tiempos*. Es muy importante que conozcamos la historia en que vivimos y aprendamos a vivirla con criterios evangélicos. No basta con denunciar lo mal que va nuestra sociedad, también hemos de hacer propuestas, y propuestas evangélicas.

Nuestra sociedad está inmersa en la llamada Cultura de la comunicación. Y el centro de esta cultura ya no es el mensaje ni el medio, el centro es la persona: el usuario de los medios de comunicación que va construyendo su propio itinerario, que ve lo que le gusta, que se interesa por aquello que le



llama la atención, que *navega* de un lugar a otro, que se hace preguntas concretas, que busca sus propias respuestas... y la pregunta primordial que todos nos hacemos en algún momento es *¿qué sentido tiene mi vida?* ¿Seremos capaces de dar respuesta a este interrogante?

Además, nuestra sociedad está en continua transformación. No sólo en el campo de las nuevas tecnologías, sino en todos los ámbitos de la vida. Hemos de ser capaces de despertar una nueva

Alberione fundó una congregación religiosa, el Instituto de María Reina de los Apóstoles, dedicado exclusivamente a la promoción vocacional

sensibilidad hacia los problemas sociales, hacia los pobres contemporáneos de nuestros pueblos, ciudades y macrociudades, facilitar a todos experiencias de solidaridad, de encuentro con las nuevas formas de pobreza. Hemos de ayudar a vivir en nuestro

entorno desde el compromiso, desde la propia responsabilidad.

Nuestra sociedad está marcada por el *tanto haces, tanto vales*. Todo tiene que producir algo. Nada hay gratuito. Hemos de enseñar a nuestros contemporáneos la riqueza de los propios dones, de los propios talentos, del ser. Enseñar a amar y dejarse amar, y de esta manera ponerse al servicio de los demás. Reintegrar a la persona su propia unidad en un momento de gran fragmentación. Trazar juntos un itinerario que permita realizarse plenamente en la vida. Hablar desde la experiencia; sobran maestros y faltan testigos. Testigos que enseñen a descubrir su propia experiencia de interioridad, de encuentro con Jesús. **CP**

CENTROS de **APOSTOLADO LITÚRGICO**

Discipulas del Divino Maestro



Acogemos · Servimos · Anunciamos

BARCELONA

Vía Laietana, 46/A
Tel.: 932 680 449

pddmcalbar@yahoo.es

MADRID

Bordadores, 11
Tel.: 915 481 626

pddmcalmad@gmail.com

BILBAO litúrgico

Colón de Larreátegui, 17
Tel.: 944 231 372

al@pddmcalbil.euskalnet.net



LIBRERÍAS PAULINAS

al servicio del Evangelio



Las librerías Paulinas ofrecen un buen servicio a la Iglesia, difundiendo con eficacia el mensaje de la Buena Noticia de Jesús en nuestro mundo de hoy, para los hombres y las mujeres de nuestros días.

Nuestros clientes suelen afirmar que se sienten muy contentos y agradecidos por el servicio que reciben en nuestras librerías. Comentan que la oferta de libros, películas, música religiosa y otros materiales es muy completa, y que el trato del personal es atento, agradable y profesional, aconsejando al cliente cuando este se lo requiere.

Nos encuentras en:

- 08010 BARCELONA - Rda. S. Pedro, 21 - Tel. 933 011 488 - libreria.barcelona@paulinas.es
- 18010 GRANADA - Cárcel baja, 14 - Esq. calle Elvira - Tel. 958 222 303 - libreria.granada@paulinas.es
- 28015 MADRID - S. Bernardo, 114 - Tel. 914 472 978 - libreria.madrid@paulinas.es
- 46003 VALENCIA - Pza. de la Reina, 2 - Tel. 963 922 846 - libreria.valencia@paulinas.es
- 47003 VALLADOLID - Angustias, 5 - Tel. 983 302312 - libreria.valladolid@paulinas.es